

# AMÉRICA-LATINA

Nº 21.

PARIS, 1º DE NOVIEMBRE DE 1917.

VOL. III.



UN SOLDADO FRANCÉS AYUDA A UN CAMARADA INGLÉS HERIDO

(Véase a la izquierda un pequeño fortín alemán destruido.)



## PÁGINAS FRANCESAS

## LA CUESTION DE ALSACIA-LORENA

SI como dice el proverbio, el infierno está empedrado con buenas intenciones, debe haber caído por allá abajo un pedruzco monumental la tarde del 9 de Octubre último, en que Herr von Kühlmann, Secretario de Estado del Imperio alemán, dió al traste, en su discurso pronunciado ante el Reichstag, con todas las dulces intenciones y benévolas protestas de la nota alemana al Vaticano. Ya no habrá equívocos en lo futuro acerca de la actitud del Gobierno Imperial, pues finalmente hace constar su resolución en una de las cuestiones vitales en esta guerra: la Alsacia-Lorena. Sus palabras, que han tenido la resonancia consiguiente, estas son:

"La cuestión por la cual Europa se llena más y más de ruinas, es la cuestión del porvenir de Alsacia-Lorena. La Gran Bretaña, de acuerdo con nuestros informes, ha declarado solemnemente a Francia, que continuará combatiendo por la conquista de Alsacia-Lorena, tanto diplomáticamente como con sus ejércitos, mientras Francia insista en su demanda de devolución de estas provincias. Esta es la situación actual, y estimo oportuno hacer una declaración absoluta y firme acerca de nuestra actitud, puesto que, por curioso que se juzgue, parece que existe un criterio erróneo entre nuestros enemigos y aún hasta en uno u otro de nuestros amigos neutrales. Sólo existe una respuesta a la pregunta siguiente: ¿Puede Alemania hacer en alguna forma concesiones respecto a Alsacia-Lorena? — La contestación es: — ¡No, nunca!".

En *Páginas inglesas* encontrarán nuestros lectores el discurso que pronunció Mr. Asquith recientemente en Liverpool, en el cual se ocupó extensamente de la declaración del Ministro de Estado alemán. Mr. Lloyd George, a su vez, al recibir el día 11 de Octubre a una Comisión de las compañías de Seguros y otras organizaciones, se expresó en los siguientes términos: "....

Soy de opinión que ninguna declaración es tan susceptible de prolongar esta terrible guerra, como la que ha hecho en el Reichstag ayer o antes de ayer Herr von Kühlmann, cuando anunció que bajo ningunas condiciones tiene Alemania la intención de hacer concesión alguna a Francia

respecto a Alsacia-Lorena. No cabe ya la menor duda respecto al significado de estas palabras. Por grande que sea la prolongación de la guerra, este país se hallará siempre al lado de su valiente aliada Francia, hasta tanto que no redima a sus hijos esclavizados por un degradante yugo extranjero." ....

\* \* \*

Incidente tan grave no podía pasar inadvertido en las Cámaras francesas. Testimonio de ello ha sido la sesión de la Cámara del 12 de Octubre último, en la cual tomaron la palabra los Sres. Georges Leygues, Presidente de la Comisión de Negocios Extranjeros; Aristide Briand, ex-Presidente del Consejo, y Alexandre Ribot, Ministro en onces de Negocios Extranjeros en esa fecha y hoy dimisionario. Reproducimos algunas porciones del discurso del Sr. Leygues:

Alemania entró en la guerra con la certidumbre absoluta de la victoria, certidumbre formada de dos elementos: elementos técnicos, exactos, sacados de la organización de efectivos, del material, de la capacidad de transporte, del poder de los ejércitos enemigos; elementos psicológicos y políticos, erróneos, sacados de la unidad política, de la resistencia moral de la fuerza respectiva de cada Estado beligerante, cómputo del número probable de adversarios.

El resultado de los primeros elementos, que eran justos, ha sido contrariado por el resultado de los segundos, que eran falsos. La consecuencia de este error inicial vino a ser una guerra muy prolongada, en vez de una guerra corta como estaba previsto.

Alemania entró en la guerra con la concepción territorial de la victoria, con la teoría de los compromisos, que han dado vida a la doctrina militar del ataque intempestivo. Creyendo que, de dos beligerantes, el primero que franquease las fronteras del otro, que se adentrase más en su territorio y ocupara el mayor espacio, ese sería el que triunfaba. Mediante la violación del derecho y el ataque desenfrenado, Alemania realizó la primera parte de su programa, y lo muestra su mapa de guerra.



LA ALSACIA ESPERA.

(CUADRO DEL PINTOR ALSACIANO J. J. HENNER, OFRENDA DE LAS DAMAS ALSACIANAS A LÉON GAMBETTA.)



Pero, y éste es el hecho dominante de la guerra, gracias a la resistencia de Francia, los aliados han triunfado sobre el tiempo, factor imprevisto que determina la victoria. Con la conquista del tiempo, Francia se ha proporcionado a sí misma la posibilidad de llenar los vacíos de su organización militar, de reparar las consecuencias de su buena fe y de sus ilusiones; ella ha dado a sus aliados el plazo indispensable para proceder sin trabas a su movilización, para hacer surgir del suelo a sus ejércitos, para abastecerse de todo el material que exige la guerra moderna.

Con la conquista del tiempo, Francia aseguró al mundo el intervalo necesario para llegar a formarse conciencia del sentido profundo, de la trascendencia política y social de la guerra; ha dado a los neutrales tiempo de reflexionar y de tomar partido. (Aplausos.)

Para salir victoriosos, los alemanes necesitaban haber vencido a Francia y a Rusia en seis meses, haber hecho una campaña aplastante. Para salvar al mundo, para vencer, los aliados estaban obligados a hacer una guerra prolongada, de manera de atenuar las ventajas que daba a Alemania su larga premeditación y equilibrar poco a poco los factores técnicos de la victoria.

La conquista del tiempo aparecerá como la conquista más importante de esta guerra. Nuestros enemigos—hablo de los dirigentes y de los jefes—han comprendido todas las consecuencias que esto tiene.

La opinión de Alemania sobre la guerra ha pasado por tres fases. Hasta la batalla del Marne, Alemania tuvo por segura la paz por la victoria militar; después del Iser, creyó la paz por la victoria de las armas, posible. Después de Verdun, ha renunciado a la esperanza de la paz impuesta por la victoria militar. (Muy bien, muy bien.)

El Marne, batalla formidable, la más grande maniobra militar de la Historia, por la clarividencia y la amplitud de plan con que fué dirigida, detuvo la marcha sobre París, y frustró el esfuerzo del invasor.

La batalla del Iser, batalla de titanes, cuya grandeza se hará más patente al escribir la Historia, detuvo "la marcha hacia el mar."

segunda maniobra de que el Estado-Mayor alemán esperaba un resultado decisivo.

La batalla de Verdun, inmensa operación de ruptura de nuestro frente oriental, para volver a abrir las rutas de invasión de 1814, ha visto palidecer el prestigio militar de Alemania.

En los campos de Verdun dos pueblos, Francia y Alemania, se han encontrado, y tras un duelo de cinco meses que el mundo entero ha seguido con vivo interés, Alemania ha sido derrotada. (Vivos aplausos.)

El 12 de Julio, la última ola alemana vino a morir en los fosos de Souville. (Aplausos.)

En Agosto, fué tomado Fleury; el 24 de Octubre, Douaumont;

el 3 y 5 de Noviembre, Vaux y Dan-loup.

La línea alemana estaba rota; la retirada, que no hará sino acentuarse, y que acabará por hacer que el Kronprinz vuelva a las trincheras de donde partió, ha comenzado.

Desde estos momentos, Alemania busca otro medio que no sean las armas para abatirnos, y lanza su Nota del 12 de Diciembre. Abre un nuevo capítulo en la historia de la guerra, el capítulo de las maniobras diplomáticas. (Aplausos.)

Como primera maniobra, lanza la palabra de paz; quiere desviar a la Entente por la senda de las negociaciones, y se jacta de dividirla; intenta crear "una presión atmosférica para la paz." Fracasa.

Segunda maniobra.

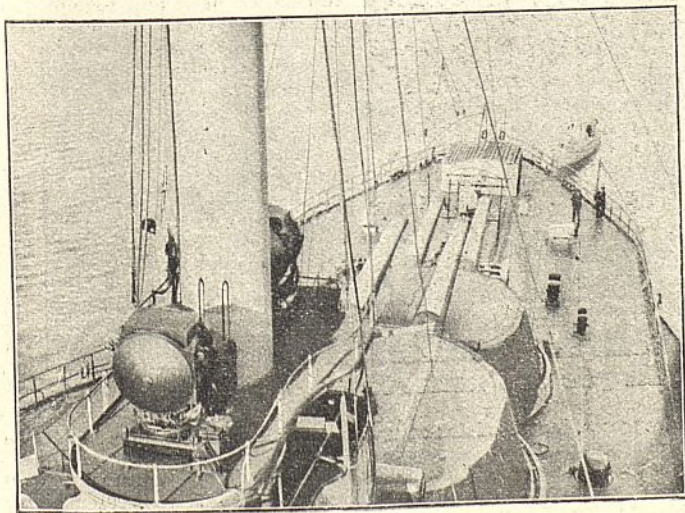
Explota "la buena fe y las ilusiones generosas del socialismo internacional." Segundo fracaso.

Tercera maniobra. Viendo que el socialismo no da resultado, toca su turno al catolicismo. Despacha a Erzberg en misión; "al poco tiempo, el Vaticano publica su manifiesto."

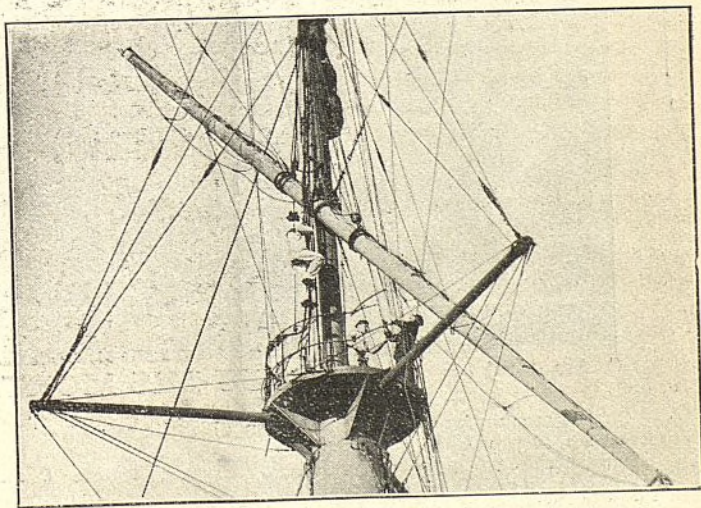
Por el carácter universal en que su autor la ha inspirado, esta Nota aparece como una suerte de manifestación ecuménica, como un sondeo lanzado a lo más profundo del alma internacional (muy bien, muy bien); pero esa Nota muestra que la Santa Sede no ha profundizado la importancia capital de los problemas que la guerra plantea para los pueblos, ya que no habiendo podido decir



TRINCHERAS ALEMANAS EN BÉLGICA, HOY OCUPADAS POR LOS FRANCESES.



PROA DE UN ACORAZADO FRANCÉS.



EN EL MÁSTIL DE POPA DE UN ACORAZADO.





C. ATAMIAN.]

# **DEBOUT LES MORTS ! (En pie los muertos !)**

[Almanaque VERNOT.]

Cual demonios, los germanos se lanzan al asalto sobre las trincheras francesas, inundándolas en un torrente de bombas. Diez soldados franceses, sorprendidos, caen por tierra heridos, mezclados en indecible confusión. ¡Es el momento crítico! De repente, uno de ellos se yergue, herido en la frente, con la cara bañada en sangre; se apodera de un saco de granadas y lanza los proyectiles contra el enemigo, gritando: "¡En pie los muertos!" Al oírle, tres de entre los heridos que le rodean se levantan, haciendo un supremo esfuerzo, y cogiendo un fusil, inician un fuego rápido y mortífero. Es todo un combate épico. Los alemanes, aterrorizados por tal contra-ataque inesperado que los diezma, pierden terreno y huyen en desorden, abandonando multitud de muertos sobre el campo. La posición se ha salvado ¡La frase sublime había resucitado a los muertos!





EL PRÍNCIPE DE CONNAUGHT ESTRECHA LA MANO DE UN SOLDADO FRANCÉS.

cómo podían resolverse esos problemas, no ha podido indicar el modo de poner fin a la guerra. (Aplausos.)

Nosotros rendimos tributo a la elevación, a la nobleza de los sentimientos . . . (interrupciones); rindo homenaje, digo, a la elevación de los sentimientos a que ha obedecido la Santa Sede. (Muy bien, muy bien, en la mayor parte de la Cámara.)

M. CHARLES BERNARD. — Elocuenteemente.

M. GEORGES LEYGUES. — Lo mejor que puedo.

M. PAUL ESCUDIER. — Proseguid, proseguid.

M. GEORGES LEYGUES. — . . . pero no es posible negar el partido que nuestros enemigos esperaban sacar de la intervención del Soberano Pontífice. (Muy bien, muy bien.) Basta leer la prensa austro-alemana para darse cuenta de ello.

Esa intervención era considerada en Berlín y en Viena como un concurso precioso. En ella hallaban un poderoso apoyo para la actitud de los imperios centrales. El *Vorwärts* lo ha dicho en términos propios; la *Gaceta de Francfort* ha expresado la misma opinión.

La Santa Sede no habría experimentado sorpresa alguna por la acogida deferente pero reservada que la *Entente* ha dado a su Nota, si hubiera observado que en ese documento de tan alta importancia moral había omitido tratar de las reparaciones fundamentales por lo que toca a la violación del derecho de ciertas nacionalidades (aplausos), las reparaciones y el castigo por los crímenes atroces cometidos contra los habitantes indefensos (nuevos y vivos aplausos); si hubiese observado, asimismo, que había pasado en silencio un punto capital: los orígenes de la guerra (muy bien, muy bien) y las responsabilidades que ellos engendran. (Vivos aplausos.)

Ha contestado la Nota de Su Santidad, el Presidente Wilson; con voz clara, que sale del seno de la democracia y produce un estremecimiento de esperanza y gratitud a las democracias, que saben que en lo sucesivo, con el concurso de los Estados Unidos, las potencias que profesan la opresión por la Fuerza serán derrotadas por las potencias partidarias de la liberación por el Derecho.

Tarea necesaria, porque el militarismo prusiano, hoy convertido en imperialismo alemán, es una amenaza permanente para Europa y para el mundo entero. Ese militarismo, "anacronismo moral, político y jurídico, que considera que el mundo debe ser tributario económicamente del Estado cuyo ejército logre asegurar la hegemonía política; ese sistema dinástico que ha falseado la política internacional;" ese militarismo debe ser destruido.

Destruído por las armas; para romper la hegemonía que él ha fundado, y enseñar a todos los pueblos y a Alemania sobre todo,

"que la guerra no es una industria que deja siempre ganancias, y que, aún regida por Prusia, redundará en desastres; que lo ganado en 1814, en 1866 y en 1870, se perderá por la insensatez de 1914."

Destruído por la federación de los Estados de la *Entente*; para oponer el mundo moderno al despertar del militarismo, si volviese.

Destruído por el Derecho; para definir y aplicar un nuevo Derecho internacional en lugar del Derecho feudal pruso-alemán.

Además, Alemania se da cuenta de que la hora de la victoria ha pasado para ella, y que la hora de la derrota se aproxima. Presa del vértigo que la invade, multiplica las tentativas descabelladas; trata de disgregar a los aliados. A Inglaterra le promete la liberación de Bélgica, si se le da Alsacia-Lorena; a nosotros, la Alsacia-Lorena, si abandonamos a Bélgica y las colonias; a Rusia le dice que nosotros estamos dispuestos a aceptar la paz conforme a la proposición alemana.

En lo de Alsacia-Lorena, Francia no puede transigir. La restitución de nuestros territorios "irredentos" se impone; para volver a tomar posesión de sus bienes y restablecer, en vez de una frontera artificial, una frontera nacional; para reparar el derecho violado; para acabar de una vez con la carga de una paz armada que impone la amenaza permanente de Alemania: ¡en quince días en los muros de París! Francia mutilada, desaparecida, representaría para Alemania una Europa más pequeña, menos fuerte. Desde hace siglos, Francia viene sintiendo en Occidente el peso de la autocracia germana; le es preciso una vigilancia constante sobre el Rhin, no sólo para guardarse ella, sino para salvaguardia del mundo entero. Al mundo, al lado de ella, toca hacer desaparecer esa amenaza sombría.

He ahí por qué, en esta última fase de la guerra, la acción diplomática debe apoyar a la acción militar.

Mi conclusión será breve: en las guerras largas, la acción política iguala a la acción militar, y son los Gobiernos, no menos que los ejércitos, quienes conducen a los pueblos a la derrota o a la victoria. (Vivos aplausos repetidos.)

El Sr. Briand, en una peroración brillante, proclamó su confianza inquebrantable en la victoria:

"Desde que el esfuerzo de Alemania perdió su supremacía, desde que tuvo que refugiarse en las trincheras, ha podido penetrar en Rumania y en Rusia; no por ello deja de ser una nación en estado de sitio, aislada del resto del mundo. De otros depende que siga o no viviendo en lo porvenir. (Aplausos.)





LIMPIANDO UNA VÍA FÉRREA CUIDADOSAMENTE OCULTADA.

Las palabras brutales y definitivas que resuenan en el Reichstag, no engañan: son la espada que relumbra, son la facha.

Si los pueblos centrales cometen la locura de llevar más adelante todavía esta espantosa guerra, que sus Gobiernos desencadenaron, habrán destruido toda posibilidad de vivir mañana.

Los aliados les darán la vida, realizando las condiciones de paz por las cuales luchan. (*Aplausos.*) Podemos decir que Francia y sus aliados tienen asegurada ya la victoria, y que no están lejanos los días en que la consagren con todo esplendor.

¡Gloria a nuestros soldados! A sus jefes, a todos los que, cualquiera que sea el puesto que en esta guerra han ocupado, han sabido cumplir su deber con el mayor amor e inteligencia posibles." (*Aplausos.*)

Finalmente, el entonces Ministro de Estado pronunció un discurso muy aplaudido, cuya parte final es como sigue:

"Una vez que Alemania se vió sola en la contienda, se desenmascaró e hizo esta resonante declaración de Herr Kühlmann: "¿Concesiones sobre Alsacia-Lorena? ¡Nunca!" Me gusta más el lenguaje de hoy que el de ayer; al menos encierra el mérito de la franqueza y la claridad. Tiene para nosotros la gran virtud de evitar todo equívoco. Nada más peligroso en estos momentos que ese vagar de los espíritus, esa incertidumbre que los políticos alemanes tratan de crear y de difundir, a fin de poder decir a nuestros soldados y a todos vosotros, señores: "La paz depende del Gobierno francés; si él lo quiere, puede hacerla."

Pues bien, nó. Hoy todo está aclarado, todo es preciso. Obtendremos la victoria y obtendremos Alsacia-Lorena (*vivos aplausos*), a pesar de todas las fanfarronerías de tribuna, que no prueban sino que la cuestión se impone ya en la conciencia de Alemania, que no puede ya desconocerla, olvidarla ni negarla. (*Aplausos.*)

La cuestión está planteada, no como motivo de ambiciones en lucha y de rivalidades, sino como un punto de derecho, fundadamente inevitable, indispensable para una paz basada en la Justicia. No habrá paz en el estricto sentido de la palabra, una paz que garantice a nuestros hijos contra guerras tan atroces, tan crueles; nó, no la habrá si esta injusticia de Alsacia-Lorena no ha sido antes reparada. (*Aplausos.*)

Alemania se figura y espera que los aliados no van a dar oídos a este llamamiento de Francia, que no llegará a penetrar en los espíritus la idea de que la voluntad de Francia es ver de que se le restituyan sus provincias, que son su bien, parte de su cuerpo mismo.

Pero aun así, la astucia del enemigo es torpe. Escuchad, si nó, la voz de nuestros aliados:

Mr. Balfour habló primero; dijo que no habrá paz posible sin la restitución de Alsacia-Lorena. Mr. Asquith lo había dicho, y ayer volvió a repetirlo. Y Mr. Lloyd George, maestro en las cosas del alma, ayer, en pocas palabras, tomando lo más vivo del lenguaje de Alemania, le ha dado la respuesta que convenía.

¡E Italia, señores! El Rey de Italia hizo no hace muchos días una visita al territorio reconquistado en Alsacia-Lorena; ha visto esa conmovedora manifestación de sentimiento que viene sin ser provocado, esa alegría frente a nuestros soldados, esa voluntad que se revela en todos los impulsos del corazón, que no ha menester de plebiscitos ni de formalidades administrativas. (*Vivos aplausos.*) Ha visto todo eso, y escrito luego un bellissimo mensaje para el Presidente de la República, en el cual dice que el alma de Italia se halla acorde con el alma francesa.

Señores, hemos jurado entre nosotros no prestar oídos a ninguna proposición de paz sin comunicarla inmediatamente a nuestros aliados; no rechazaremos

ninguna insinuación, pero no queremos que se lleve a cabo en forma alguna que pudiera interpretarse como deseo nuestro de separarnos de los que luchan con nosotros. Seremos leales, que siendo leales y estando decididos, nos veremos, lo espero, muy pronto victoriosos sobre la fuerza y la astucia coaligadas contra nosotros." (*Vivos aplausos repetidos.*)

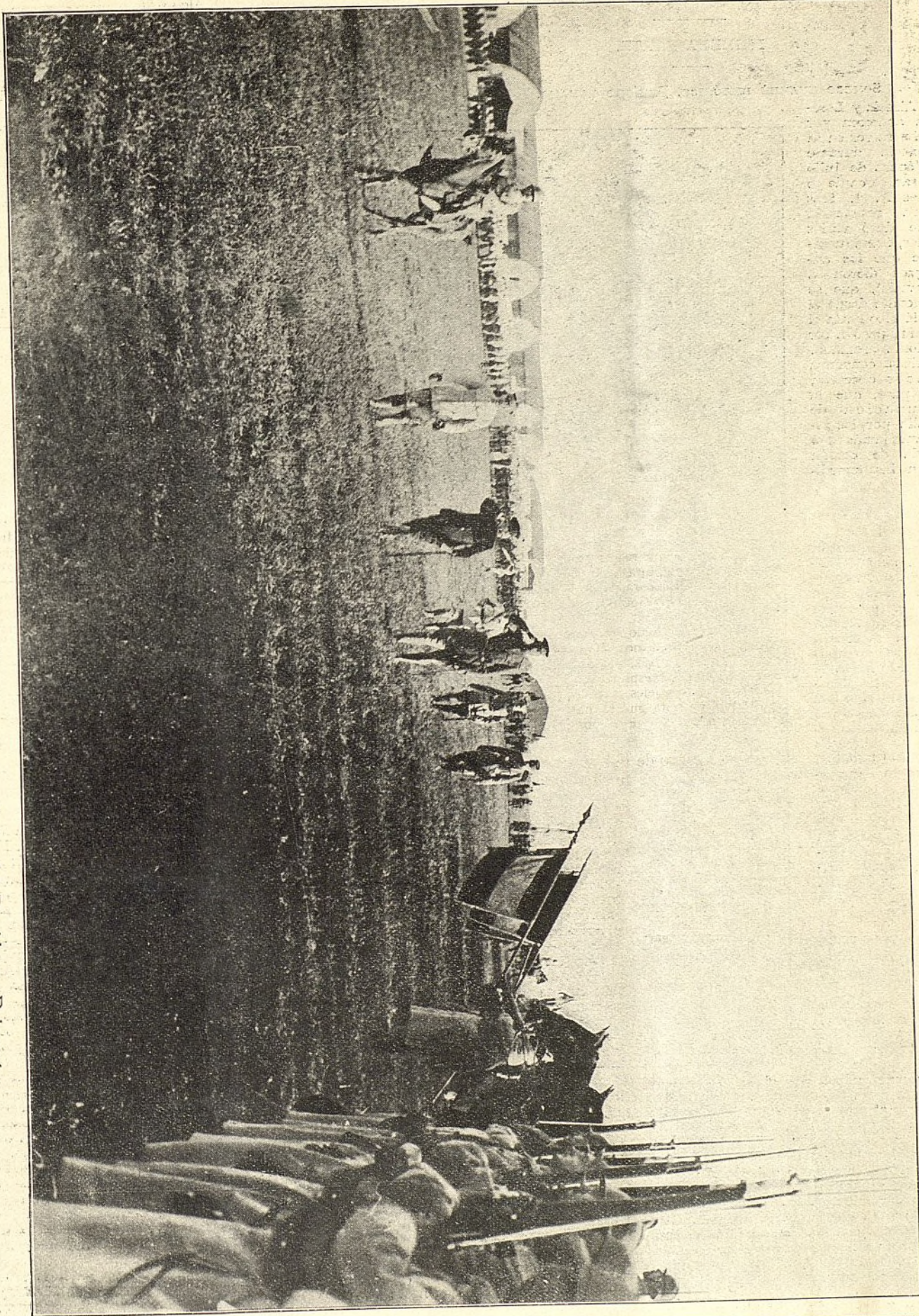
**H**EMOS obtenido la autorización de publicar en castellano el siguiente trabajo sobre Alsacia-Lorena, problema de la mayor importancia y trascendencia en estos momentos:



SOLDADOS FRANCESES CONVALECIENTES TOMANDO UN BAÑO DE SOL.



El Rey Alberto para revista a las tropas francesas, acompañado del Presidente Poincaré.





## LA CUESTIÓN DE ALSACIA-LORENA.

## PRIMERA PARTE.

## SOMERO EXAMEN HISTÓRICO. PERÍODO ROMANO.

Alsacia y Lorena aparecen por primera vez en la historia durante la época de Julio César, cerca de 50 años A. J. Tras una resistencia que duró varios años, Galia (nombre que los antiguos dieron a Francia), que se extendía desde el Atlántico hasta el Rhin, pasó a ser colonia romana. Quizás convenga hacer observar, de paso, que la ocupación de Galia por los romanos jamás tuvo nada de común con las expediciones militares que éstos emprendieron por la Gran Bretaña, pues no fué de nombre tan sólo, sino de hecho, como la antigua Galia llegó a ser provincia romana. La civilización romana penetró no únicamente hasta la costa del Mediterráneo, sino que gradualmente fué extendiéndose sobre las márgenes del Rhin también, como lo demuestran los caminos, monumentos y pueblos que aún pueden verse en todo el país (Verdun, Metz, Estrasburgo y Saberna fueron fundados por las legiones romanas). Del otro lado del Rhin, que formaba una frontera natural, se extendía una región cubierta de inmensos bosques, tierra habitada por tribus bárbaras, que de vez en cuando salían de ella para entregarse al incendio y al pillage. Durante cuatro siglos, los habitantes de la margen izquierda del Rhin, unidos a los romanos, lograron siempre rechazar estas invasiones. Sería imposible hablar de un sentimiento galo profundo en dicho período. Es, sin embargo, incontestable que la civilización y el poder romanos por una parte, y la guerra continua emprendida contra un enemigo común—el invasor de Oriente—por la otra, tendió por primera vez, entre los habitantes de Galia, a hacer más fuerte el sentimiento de sus intereses comunes.

## INVASIÓN DE LOS BÁRBAROS.

En el siglo V, sin embargo, la frontera del Rhin fué forzada; las

invasiones germanas comenzaron a sucederse como olas sobre Galia y el Imperio romano, y siguió a esto un período de barbarismo extremadamente obscuro y agitado.

Desde el siglo V hasta el IX, Alsacia-Lorena perteneció al reino de los francos, y durante el reinado de Carlomagno, tomó parte en las expediciones militares llevadas al interior de Germania. Pero al morir Carlomagno el Imperio de los francos se dividió, y durante años Alsacia-Lorena, o mismo que todo el territorio de la margen izquierda del Rhin, fué motivo de disputa entre el Reino germánico en el Este, y el Reino de los francos en el Oeste.

Hacia el siglo X, establecido por fin, aunque de una manera aparente, el orden, encontramos tanto a Alsacia como a Lorena bajo la dominación de sus vecinos del Este, el Santo Imperio Romano.

## LA EDAD MEDIA.

Consideremos, pues, este Santo Imperio Romano! Constituía una enorme confederación, dentro de la cual, con extrema independencia, se hallaban contenidas, además de la Europa Central, las siguientes unidades:

(1) Las Provincias Unidas, es decir, la Holanda de hoy.

(2) Aquellos territorios que más tarde habían de formar Luxemburgo y la mayor parte de Bélgica.

(3) Casi una tercera parte de la Francia de hoy: (a) En el Sudeste, todo el territorio comprendido entre los Alpes y el río Rhone; es decir, Provenza, Delfinado, Saboya, Lyonnais (las regiones de Niza, Marsella, Grenoble y León.) (b) En el Este, todo el territorio comprendido entre el río Jura y el Saône, a saber, el Condado franco

y parte de Borgoña. (c) En el Nordeste, todo el territorio comprendido entre el Rhin y el Mosa, o sea, Alsacia y toda Lorena, las regiones de Epinal, Toul, Verdun, Nancy, Metz, Estrasburgo, etc. (d) En el Norte, durante el reinado de Carlos V, la soberanía del Imperio se extendió hasta Flandes y Artois (la región de Calais, Lille y Cambray).

(4) Suiza.

(5) La mayor parte de Italia (todo el Norte y el Centro de Italia hasta Nápoles).

En vista de las dificultades de comunicación que existían por entonces, ¿cómo podía esta vasta conglomeración de pueblos y



LA PORCIÓN MÁS OSCURA INDICA LA REGIÓN DE LENGUA FRANCESA. EL PLUMEADO LIMITA EL TERRITORIO QUE ABARCAN LA ALSACIA Y LA LORENA FRANCESAS EN LA ÉPOCA DE LA PRIMERA REPÚBLICA (AÑO 11.)



razas, sin ningún interés común, formar una sola nación? Más de un historiador alemán se alegraría de hacernos creer que así era, pero en realidad los diversos pueblos del Santo Imperio jamás cultivaron ni la menor idea acerca de un sentimiento verdaderamente nacional. Dividido en un sinnúmero de pequeñísimos estados, reinos, ducados, episcopados, comunidades libres, abadías, repúblicas, confederaciones, etc., Alemania como nación en aquel tiempo no existía, no era sino un gigantesco campo de batalla; reyes, duques, obispos y abates, guerreaban desesperadamente unos contra otros y cuando lo necesitaban, pedían auxilio, sin vacilar, a los monarcas del extranjero, particularmente a los reyes de Francia y de Suecia. (1).

#### FORMACIÓN TERRITORIAL DE LA FRANCIA MODERNA.

Mientras Alemania, dividida en un sinnúmero de Estados grandes y pequeños, iba agotándose sola con sus incesantes querrelas, Francia bajo el dominio enérgico de sus Reyes, fortalecía cada vez más su voluntad nacional, y se esforzaba por afirmar su unidad política. A fin de lograrlo, el primer paso que dió fué obtener las fronteras y límites dentro de los cuales esta unidad había existido, es decir, las fronteras y límites de la antigua Galia de los tiempos romanos. Este programa nunca llegó a realizarse de una manera cabal; pero por muchas centurias los Reyes de Francia no dejaron de trabajar en

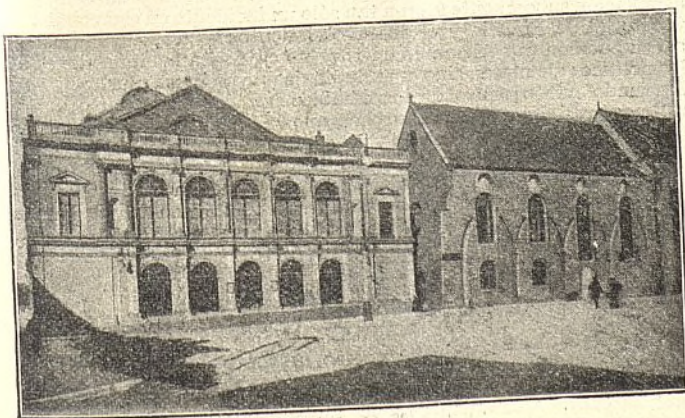
(1) La constitución de Alsacia nos da una idea de lo que era el Santo Imperio. En 1648, época en que pasó a formar parte de Francia, comprendía:

(a) Cierta número de propiedades territoriales hereditarias del Emperador.

(b) Diez pueblos imperiales libres (Haguenau, Colmar, Schlestadt, Wissembourg, Landau, Obernai, Rosheim, Munster, Kaisersberg y Turckheim).

(c) Un número considerable de principados eclesiásticos y laicos, de los cuales los siguientes eran los más importantes: Principados de Ribeaupierre, baronía de Fleckenstern, episcopado y república de Estrasburgo, república de Mulhouse.

(d) Territorios tributarios de principados vecinos, entre otros, el condado de Wurtemberg, el ducado de Lorena, el episcopado de Spire, el margraviato de Baden, el condado Palatino, etc.



EL TEATRO Y EL MUSEO EN COLMAR.

ese sentido. Las siguientes son las principales fases en la lucha de Francia contra el Imperio germánico:

Lyonnais fué anexado en 1312, el Delfinado en 1349, Provenza en 1481, los tres episcopados de Metz, Toul y Verdún en 1552, Alsacia en 1648, Artois en 1659, Flandes en 1668, el Franco Condado en 1678, Lorena en 1766. El tratado mediante el cual el Emperador cedió Alsacia a Francia en 1648, definitiva y oficialmente reconoció también la independencia de las Provincias Unidas (Holanda) y Suiza.



NIÑAS ALSACIANAS ANTE EL MONUMENTO ERIGIDO A LA MEMORIA DEL AVIADOR PEGOUD.

Nos es imposible seguir al detalle las fechas en que gradualmente fué el Santo Imperio abandonando sus posesiones en el Oeste, pero el sumario arriba citado prueba:

(1) Que Alsacia no es, como muchos parecen creer, una especie de hija adoptiva, recibida más tarde en el seno de la gran familia francesa, en condiciones un tanto particulares. Nada más erróneo. Alsacia fué francesa antes que Arras, antes que Lille, antes que Nancy, antes que Besançon; es en realidad una antigua provincia francesa.

(2) Que, como se dijo ya, el Santo Imperio no formó nunca una sola nación. La razón para que Francia pudiera hacer tan rápida reincorporación, fué la de que

todos estos Estados del Oeste estaban ansiosos por arrojar el yugo de la dominación imperial, como lo prueba la separación voluntaria de Suiza y de Holanda.

#### EL SIGLO XVIII.—LA REVOLUCIÓN FRANCESA.

El siglo XVIII fué para Alsacia, como lo fué para toda Francia, un período de rápido desenvolvimiento, tanto económico como intelectual. Esta desdichada provincia, que llevaba años de sufrir los saqueos de la guerra civil, despedazada por las intrigas entre las diferentes autoridades, laicas y eclesiásticas, recibió finalmente las bendiciones de un poder esclarecido, firme y equitativo; floreció de una manera maravillosa; la agricultura prosperó, las industrias se multiplicaron, y la población aumentó al grado de llegar a triplicarse.



LOS NIÑOS ALSACIANOS CANTAN LA MARSELLESA.





EL ABATE WETTERLÉ OVACIONADO POR LA MULTITUD AL SALIR DE LA PRISIÓN DE COLMAR, DESPUÉS DE CUMPLIR LA CONDENA QUE LE IMPUSO UN JUEZ ALEMÁN POR DEFENDER LA ENSEÑANZA DEL FRANCÉS EN LAS ESCUELAS DE ALSACIA.

Desde el punto de vista político, el poder francés mostró tal respeto hacia las tradiciones y costumbres del pueblo, incluso el lenguaje, que jamás se suscitó ninguna protesta. Y al estallar la Revolución, en ninguna otra parte fué saludada con mayor entusiasmo como en Alsacia.

Alsacia siguió a Francia con no menos entusiasmo en la intrépida era napoleónica: Kléber, Kellerman, Lefebvre, Rapp, Bruat fueron, todos, alsacianos. Napoleón los tuvo siempre en muy particular estima, y cierta ocasión que alguien hizo no sé qué observación en presencia suya acerca de su dejo alsaciano, replicó: "No hablarán bien; pero cuando se baten, lo hacen en muy buen francés."

En 1815, después de la caída de Napoleón, Austria, cediendo a las instancias de los príncipes alemanes que tenían posesiones en Lorena y sobre los cuales perdían con la Revolución todos sus derechos feudales, anunció su intención de reanexarse Alsacia. Pero, a pesar del odio y el temor que Francia inspiraba en aquel entonces, los aliados no aprobaron la idea de quitarla estas provincias,—provincias que estaban consideradas como esencialmente francesas,—y con excepción de unas cuantas rectificaciones de fronteras, devolvieron a Francia la región tal y como la había poseído antes de la Revolución.

#### EL SIGLO XIX.—LA GUERRA DE 1870.

Unida ya de un modo definitivo a Francia, Alsacia, como todas las naciones felices, no tuvo historia hasta la época de la guerra franco-prusiana de 1870.

Como resultado de esta desastrosa guerra, que Bismarck vino preparando y tratando de hacer inevitable desde mucho tiempo atrás, Francia se vió obligada a pagar a Alemania una indemnización que fué enorme si se toma en cuenta el valor del dinero en aquellos días, la suma de cinco mil millones de francos, amén de ceder Alsacia y parte de Lorena. No sólo rehusó Alemania de un modo rotundo que se verificase un *referendum* a fin de averiguar si tal cesión estaba acorde con los deseos del pueblo, sino que hasta negó a todos los habitantes de las provincias anexadas el derecho de conservar su nacionalidad de franceses. Todos aquellos que optaron por seguir siendo franceses tuvieron que abandonar el territorio, y los que no lo hicieron quedaron considerados como alemanes, y, según su edad, tenían que someterse a todas las exigencias del servicio militar en el ejército alemán. Desdeñando en absoluto toda lógica, Alemania, al mismo tiempo, insistió en que todos los alemanes domiciliados en Francia delían retener su nacionalidad.

Siguiendo un conocidísimo decir de Federico el Grande, quien tenía por costumbre declarar "Yo tomo lo que necesito; no faltarán pedantes con que poder justificar mis títulos de conquista," los profesores alemanes han tratado por todos los medios a su alcance de justificar la anexión de ambas provincias, pero los políticos y los soldados ni eso han creído necesario.

Como asentaba Bismarck, "Alsacia fué tomada usando el derecho de la fuerza. Si vemos entre nosotros a los representantes de Alsacia-Lorena," dijo en la memorable sesión del Reichstag en Diciembre de 1874,—"no es porque deseemos su compañía, sino porque necesitamos el territorio de donde ellos vienen."

#### CONCLUSIÓN.

Este somero resumen histórico es sin lugar a duda incompleto. Esperamos, con todo, que servirá para demostrar en su verdadero aspecto el hecho de que la cuestión de Alsacia-Lorena no es una cuestión aislada que pueda ser resuelta sin estudiar las relaciones entre Francia y Alemania en el transcurso de los siglos. Así como la ocupación de estas provincias por Francia en 1648 y su completa asimilación subsecuente fueron tan sólo un incidente en el crecimiento territorial de Francia y el desenvolvimiento de la nación francesa, así su anexión por Alemania en 1871 no es, según las intenciones de los políticos alemanes, sino el preludio de una empresa mucho mayor. Haciendo punto omiso de los cambios habidos en el curso de los últimos tres siglos, y los derechos que las naciones han adquirido durante ese período, Alemania no oculta su esperanza de llegar en Europa a ocupar el lugar que el Santo Imperio Romano ocupó en los días del Emperador Barbaroja. Espera ser un Santo Imperio (germánico) moderno, económico y militarmente, e imponer al mundo "una paz alemana."

#### SEGUNDA PARTE.

##### EL ARGUMENTO HISTÓRICO.

El argumento de los alemanes es este: Alsacia-Lorena debe pertenecer a Alemania, porque ambas provincias son antiguo territorio alemán.

Semejante argumento es un simple juego de palabras. Como





LOS VETERANOS ALSACIANO-LORENENSES DE 1870 PASAN REVISTA EN DANNEMARIE (ALSACIA).

hemos visto en capítulo anterior, primera parte, que Alemania, tal y como el término nación se entiende hoy día, no existía cuando Alsacia pasó a ser francesa; la palabra Alemania, como expresión política, no significaba nada, pues era materialmente imposible considerar la gigantesca federación que se extendía desde el Mar del Norte al Mediterráneo, como una sola unidad con intereses comunes históricos y políticos. Ni era posible tampoco hablar de ninguna nación alemana, pues habría sido absurdo pretender que semejante diversidad de razas, como comprendía aquella confederación, pudiera jamás formar una sola nación.

Admitir esta aseveración alemana, sería en extremo absurdo, pues si el argumento alemán es válido porque ambas provincias han sido antes territorio alemán, entonces cuando se le antoje a Alemania reclamar derechos de posesión sobre Bélgica, el Norte de Francia, Suiza o el Norte de Italia, sería igualmente válido.

Podrá aducirse que estos son temores enteramente quiméricos; sin embargo, no hay que olvidar la insistencia y la ambición con que los pan-germanistas vienen anunciando desde hace tiempo su programa. En cuanto a Francia, no existe ambigüedad alguna; a principios del siglo XIX el poeta Arndt explicó los proyectos de Alemania con candor: lo que Alemania quería era: "la herencia de los Hapsburgos y de la Casa de Borgoña," es decir, Franco Condado, Alsacia-Lorena, Luxemburgo y los Países Bajos. Los doctos en la materia han mejorado el tema; historiadores, filólogos y antropólogos han habido que expliquen que Alemania, por excelentes e innumerables razones, tiene el derecho de anexarse, además de Alsacia y Lorena, Artois, Dunquerque, Lille, Flandes, el Luxemburgo francés y algunas de las colonias ultramarinas. (1).

La batalla del Marne y la presión constantemente creciente del ejército británico, han hecho que Alemania comprenda que la realización de sus sueños no se halla tan cerca como ella lo había creído; pero sería menospreciar la paciencia y la perseverancia de los alemanes pensar que han renunciado ya por completo a ellos. "Nos vemos obligados," exclama el Profesor Eduardo Mayer, "a reconocer que a esta guerra seguirá otra. Hay que afrontar la situación que se nos impone sin retroceder frente a las exigencias que representa. Falto de perspicacia es el hombre que crea que Alemania va a renunciar dócilmente a toda idea de conquista."

#### EL ARGUMENTO DEL IDIOMA.

Según profesores alemanes, el hecho de que en Alsacia, a pesar de su unión con Francia, se continuara hablando alemán, es buena

(1) FRANZ VON LOHER en *Abrechnung mit Frankreich*.

prueba de que los habitantes de la provincia son alemanes, y deben en consecuencia unirse a Alemania.

En vez de meternos en explicaciones largas y complicadas, daremos a continuación algunos ejemplos por vía de réplica:

En Suiza hay muchos centenares de miles de entre la población suiza, que hablan francés. ¿Vamos por eso a decir que Francia tiene en modo alguno derecho político sobre la Suiza de habla francesa? Hay en Bélgica centenares de miles de súbditos belgas que hablan francés. Quiere ello decir que Francia ha de tener algún derecho político sobre esa región de Bélgica? En el Canadá hay más de dos millones de canadienses que hablan francés. No vamos a decir que Francia tenga derechos sobre Quebec, ¿o sí? Finalmente, el hecho de que los americanos del Norte de América hablen inglés, ¿da a la Gran Bretaña derecho alguno sobre los ciudadanos de los Estados Unidos?

(Continuará.)

El Signor Arlotts, Ministro de Transportes italiano, en una reunión celebrada recientemente en Nápoles con motivo de la inauguración de una nueva Compañía naviera, declaró que la guerra submarina de Alemania fué en un tiempo excesivamente grave; pero en la actualidad, los aliados, en conjunto, cuentan ya con medios que la hacen cada día más ineficaz. El número de submarinos—agregó—destruidos por los servicios de aeronaves y marina combinados, es muy considerable.

La crisis ministerial que surgió recientemente en Francia ha sido resuelta en vista de la dimisión de M. Ribot, Ministro de Estado, con el nombramiento para dicho puesto de M. Luis Barthou, ex-Presidente del Consejo, cuya labor patriótica ha sido considerable.

El exceso de material nos impide ocuparnos en el presente número de la visita del Presidente de Portugal a Francia e Inglaterra, y de las manifestaciones de duelo nacional que a Guynemer está haciendo su patria. En el número próximo, trataremos con la debida amplitud estas dos materias.



# PÁGINAS INGLESA

## La guerra submarina

LA CIENCIA, PRIMER ELEMENTO.

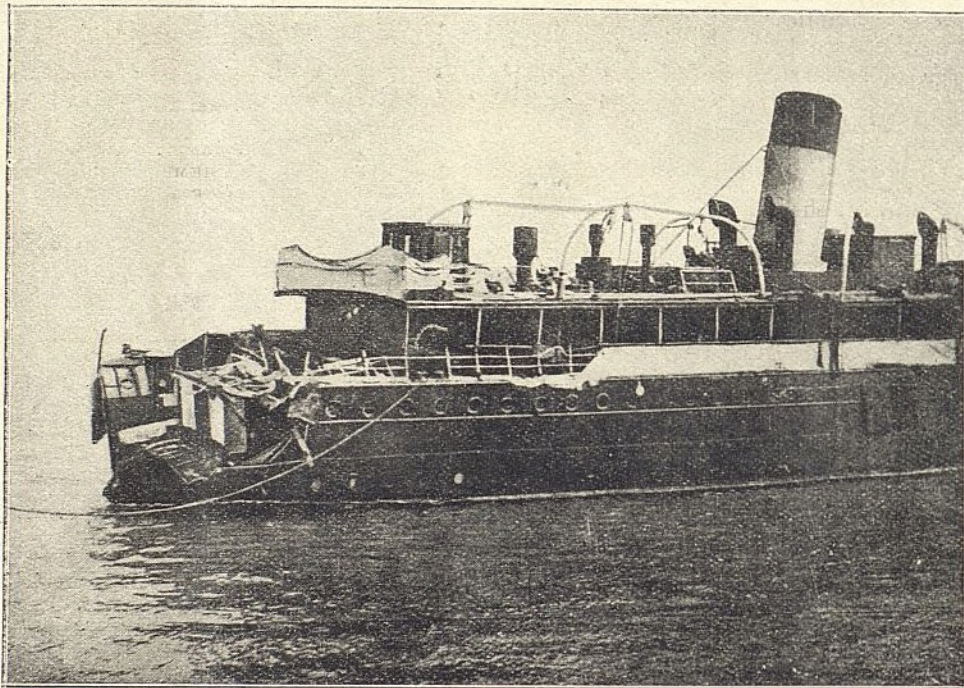
**G**UARDADOS por el sincero deseo de proporcionar siempre a nuestros lectores una información a la vez clara, concisa y amena, nos tenemos propuesto como regla no consultar ni citar sino a las autoridades competentes en la materia y documentos oficiales, al escribir estas notas. El tema de hoy no puede ser más palpitante: *La guerra submarina*. Hablaremos de los submarinos alemanes, y claro está, también de quienes los cazan, que refiriendo las hazañas de éstos no habremos omitido las astucias de aquéllos. Y empezamos nuestra exposición dejando la palabra a Lord Sydenham, miembro del Consejo de Aviación en la Gran Bretaña y ex-Secretario de la Comisión Real del Ejército y la Marina ingleses.

"El problema de proteger a nuestra marina mercante de una manera adecuada contra los ataques de los sub-

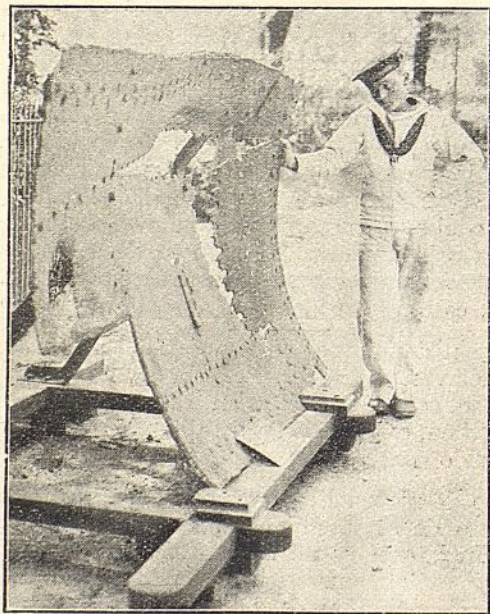
marinos alemanes, no está completamente resuelto todavía. Esto no quiere decir, sin embargo, que no se haya puesto coto ya a la amenaza, pues muchos son para ahora los métodos ensayados con no poco provecho. La creación por parte de Alemania de un nuevo tipo de submarino

ha venido a determinar una verdadera reacción entre los hombres de ciencia que laboran incansables por la causa aliada. Dentro de algunos parajes de las inmensas extensiones marítimas del globo, el peligro se halla contrarrestado en un grado de eficacia muy satisfactorio. La acción del submarino depende de la marina de guerra. Tan es así, que en el supuesto de que la flota alemana no existiera o de que quedase completamente derrotada, eso sólo bastaría a

facilitar de un modo extraordinario las operaciones contra sus costas y cerrar la salida a los *unter-boots*. Mientras tal cosa no suceda, nos veremos obligados a



RESTOS DEL *Sussex*, EN CUYO TORPEDEAMIENTO MURIÓ EL INSIGNE COMPOSITOR ESPAÑOL GRANADOS



PORCIÓN DE LA QUILLA DE UN SUBMARINO ALEMÁN.



ABANDONANDO EL BARCO.





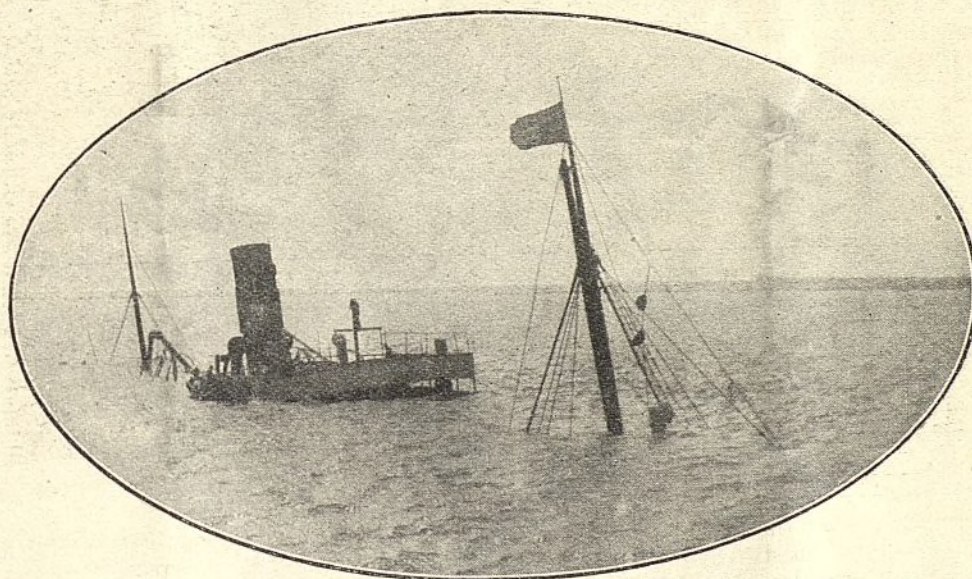
seguir combatiendo al submarino en plena mar. El sistema de propia defensa ejercida por cada nave mercante en particular, conforme a la práctica de antes, ha contribuido sobremanera a reducir nuestras pérdidas. Otra de las medidas probadas ya, que tenderá de una manera vital a aumentar la eficiencia de nuestras defensas por mar, es el servicio de escoltas por medio de cazatorpederos y embarcaciones de un tipo armado especial, apoyado por los más modernos inventos."

He ahí insinuados, según Lord Sydenham, los dos puntos cardinales por donde se llegará a acosar a la fiera submarina. Punto de refuerzo secundario, y no menos importante, del argumento apuntado por el respetable miembro del Gran Consejo de Aviación, es aquel en que se refiere al estudio especialísimo, a cada paso perfeccionado, que las fábricas de armamentos aliadas hacen de los proyectiles con que combaten al submarino; sin contar, agrega, con los descubrimientos asombrosos que constantemente se hacen en materia de hidroplanos y aparatos aéreos en general.

Por donde es fácil y nada ilusorio pensar que, coordinados todos estos métodos científicos, y emplea-



UN BARCO NEUTRAL TORPEDEADO POR LOS ALEMANES, ES AUXILIADO POR BARCOS ALIADOS, SIGUIENDO LA TRADICIÓN DE COMPAÑERISMO QUE SIEMPRE HA UNIDO HASTA AHORA A QUIENES COMPARTEN LOS PELIGROS DEL MAR.



LA SUERTE DEL NEUTRAL.

dos de acuerdo con una reglamentación práctica, el sistema de piratería moderna peculiar a los enemigos de la verdadera civilización, quedará muy en breve relegado a los archivos de la historia. El porvenir podrá muy bien deparar todavía algunas sorpresas agradables al Almirantazgo alemán; pero no es aventurarse mucho decir que serán más las amargas.

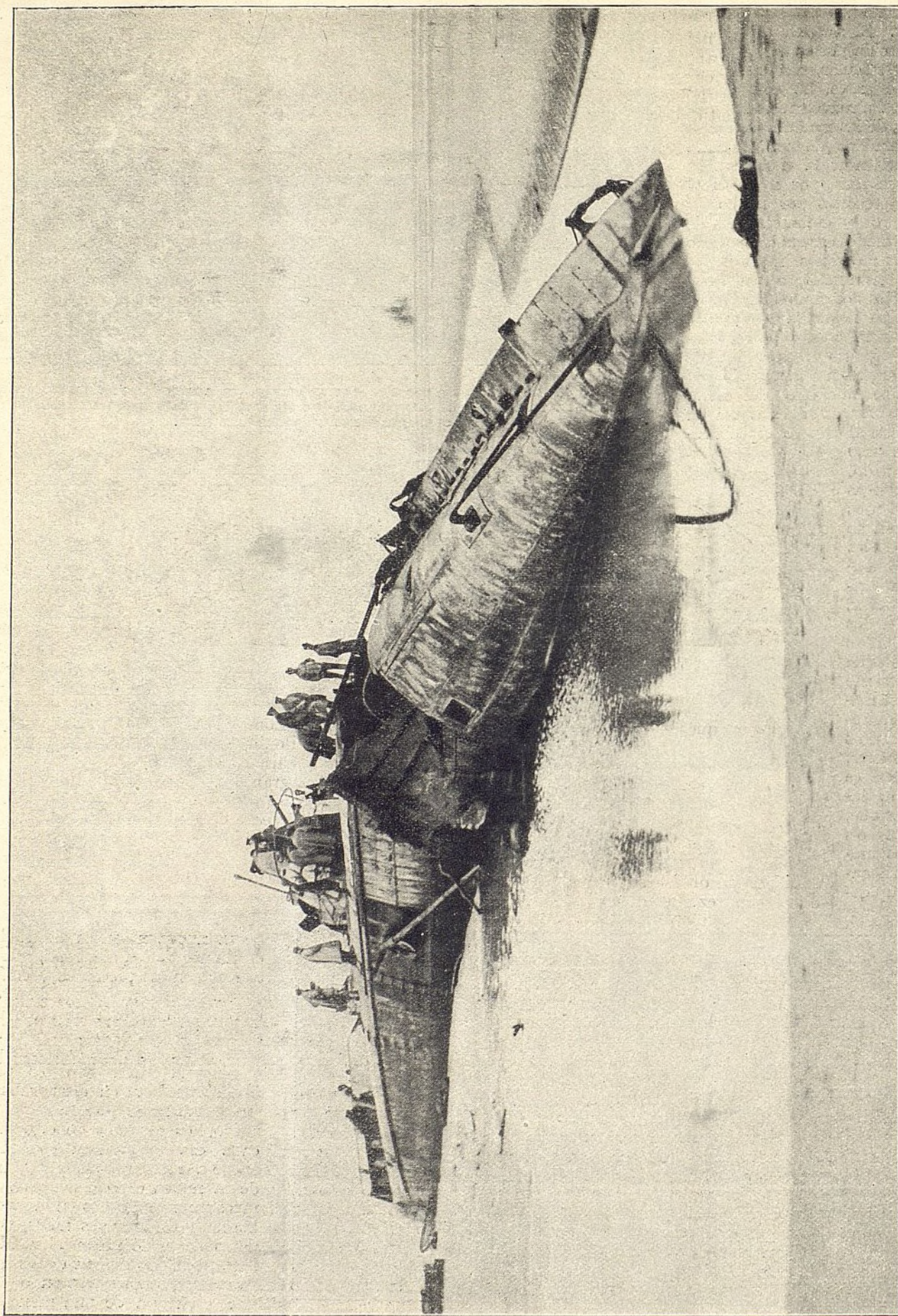
Está claro como

el día que merced al furor mismo de la nueva máquina destructora, el intento de los alemanes, que era acabar con los preceptos y convenciones fundamentales, quedará reducido a la categoría de ídolo roto. A nuestro juicio, lo asentado hasta aquí basta para hacer ver la poca o ninguna razón que los países aliados tendrían en desmoralizarse, en lo cual nadie piensa. Por el contrario, los expertos de este bando cada día se ahincan con mayor apego a estudiar los hábitos y tretas de la nueva especie acuática, y se muestran más duchos en la labor de buscar y destruir sus nidos, verdaderas bases de procreación. Mucho hay, pues, que esperar de los inventores más notables del mundo aliado, que están ya de una manera incondicional al servicio de la causa, Thomas A. Edison a la cabeza.



FRECUENTES SON LOS CASOS EN QUE DESPUÉS DEL TORPEDEAMIENTO SON ABANDONADOS LOS NÁUFRAGOS A SU SUERTE.





SUBMARINO ALEMAN EN EL PASO-DE-CALAIS



## EL HEROÍSMO, ELEMENTO INDISPENSABLE.

Pero el laurel de esta victoria no será para los inventores solamente. Sin los marinos, su labor quedaría incompleta. La experiencia de estos tres años nos muestra a la ciencia y al heroísmo admirablemente hermanados. Las escenas que siguen son, amen de auténticas, frecuentes:

7 de Septiembre, poco antes de amanecer, en plena mar. La goleta *Kleber*, de la matrícula de Cancale, 227 toneladas, tres mástiles. Voga abrigando en el seno de la noche profunda a los doce individuos de su tripulación. No tardará en extenderse a la vista el sublime espectáculo de un día hermoso. ....

El Oriente comienza a teñirse de púrpura. Una tras otra, resuenan tres detonaciones. "¡Alerta todo el mundo!" grita una voz desde el puente, mientras, simultánea, otra lanza un "¡Muchachos, al cañón!" Son el capitán y el artillero mayor que se apereiben para el combate. ....

A distancia, el sumergible alemán, de último modelo, no cesa de disparar sobre el velero proyectiles de 105, y aprovechando con astucia el sol, cuya luz radiante ciega a los artilleros del *Kleber*. Al primer cañonazo de éste, el submarino se sumerge precipitadamente. Vuelve a surgir a los pocos minutos, y comienza otra vez el cañoneo. Muerto el primer oficial, el segundo ocupa el puesto, y es herido a su vez; a su lado, casi en el mismo instante, caen sin vida tres marineros. Entre

todos, el capitán había sido ya el primer elegido de la muerte! ....

Queda el contramaestre Monnier, que toma el mando. A su lado, junto al cañón, hay un marinero, Basilio. Los demás, a instancias de Monnier, se alejan en una barca que han logrado botar. El marinero cae herido. La pieza,

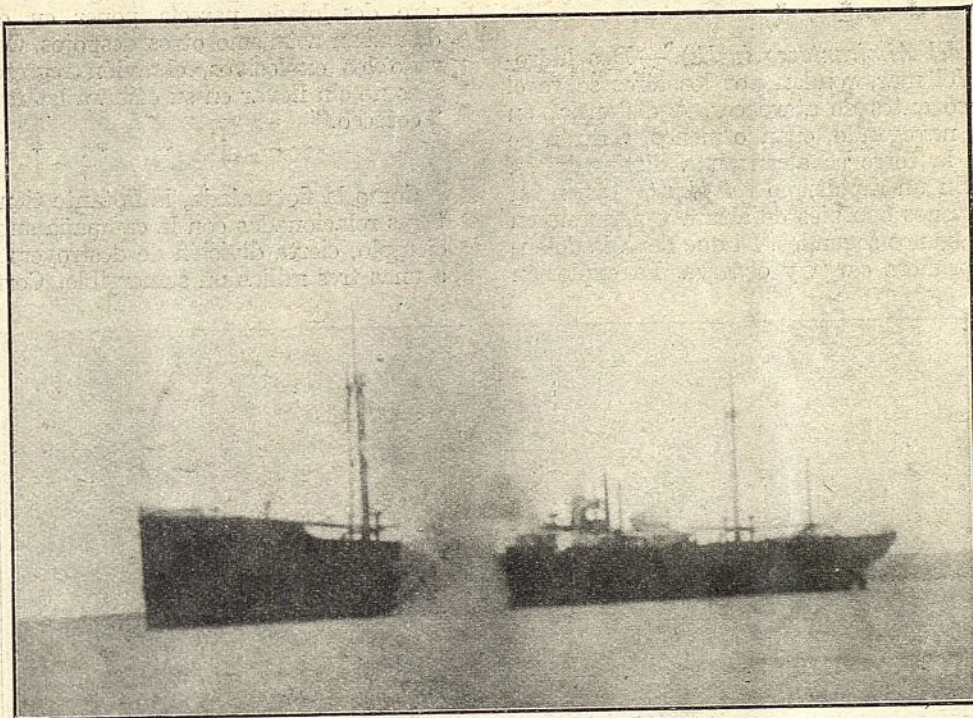
entre tanto, no cesa de responder; manejada por el intrépido contramaestre, no dejará de defender a la goleta mientras la vida y el parque duren! ....

Transcurren tres horas largas de lucha intensa y desigual. Sobre la superficie de las olas, allá a lo lejos, se mueve como balsa la típica mancha de aceite denominada entre las gentes del oficio, "sangre de submarino." El sumergible había huído. ....

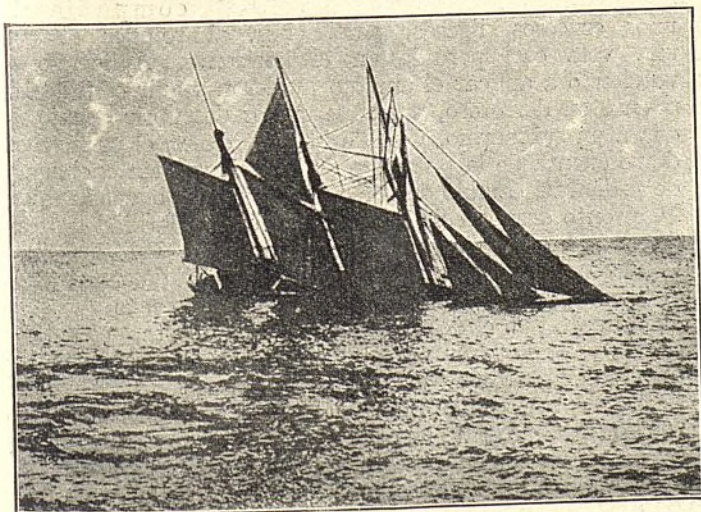
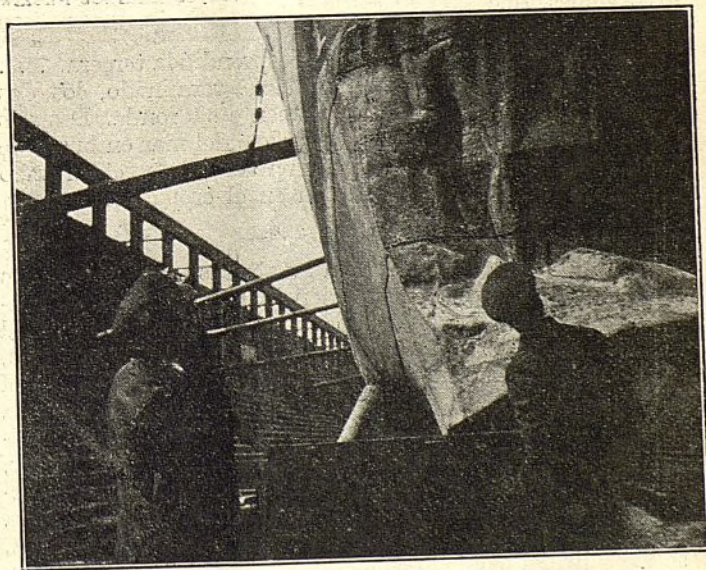
Sería media noche cuando la hoy histórica goleta, escoltada por dos barcos de patrulla, entraba

triumfante a Port-Louis, costa de Bretaña. Y con pocos minutos de intervalo, llegaron los marinos rezagados. ....

En la plaza de armas de la pequeña aldea costera se celebra, entre una gran multitud, la imponente ceremonia. Sobre las manecitas delicadas de una niña, en un cojín, hay siete medallas para la tripulación del *Kleber*, y la Cruz de la Legión de Honor para el contramaestre Pierre Monnier. El Presidente de la República, al prender de los pechos el homenaje supremo con que la patria premia a sus heroicos hijos, pronunció un brillante discurso, que



FOTOGRAFÍA TOMADA EN EL MOMENTO DEL ATENTADO.

EL VELERO FRANCÉS *Blanche*, QUE COMBATIÓ DOS HORAS Y MEDIA ANTES DE HUNDIRSE. EL CAPITÁN MURIÓ EN EL COMBATE.

LA PROA DE UN DESTROYER QUE SE LANZÓ CONTRA UN SUBMARINO.



termina así: "Vuestro heroísmo, noble orgullo de Bretaña, es oriflama de gloria para toda la marina francesa." A un lado, la viuda del Capitán Faure, de negro toda, serena y estoica como una espartana, da a besar al mayor de sus hijitos la Cruz-símbolo que el primer Magistrado acaba de entregarla. Una lágrima sola rueda lenta, muy lenta, por su mejilla.

\* \* \*

(De los archivos del Almirantazgo inglés). — Dos hidroplanos, caballería del mar, rondan por los aires sobre el Mar del Norte, poco antes de atardecer. A distancia, un submarino alemán, navegando, cuando menos, a razón de catorce nudos. En la torre se alcanzan a distinguir, en pie, dos hombres. En un rapidísimo *vol plané*, descienden los dos aviadores a unos 800 piés de altura y permanecen casi inmóviles por algunos segundos. El que lleva la delantera deja caer su primera carga y observa. La explosión se produjo hacia estribor sobre el sumergible entre la popa y la torre. Este camina todavía unos cuantos metros, y volviendo a detenerse, echa la proa al aire y comienza a hundirse poco a poco. El segundo hidroplano, que ha venido siguiendo con todo interés al enemigo, calcula el momento y arroja a su vez la segunda bomba. Con tal puntería, que va a pegar matemáticamente junto a la torre. Habrían transcurrido a lo sumo quince segundos, cuando del primero de los aviones, que con sorprendente agilidad había dado la vuelta, se desprendió la tercera. . . . Convencidos de que su faena había terminado, los dos centinelas continuaron tranquilamente su ronda. Después de un corto recorrido por la superficie del mar en busca de supervivientes, vuelven a emprender el vuelo rumbo a la base naval. Y se perdieron en el crepúsculo.

\* \* \*

Un hidroplano de servicio en las alturas escucha, a través de su micrófono, la conversación inalámbrica de dos unidades enemigas, según pudo deducir, muy próximas al lugar. A los pocos minutos avista, a una milla más o menos, un enorme submarino echado sobre las olas. Acelera el avión su marcha, y acercándose al enemigo suelta una bomba. Simultáneamente, casi, se oye una salva del submarino; el proyectil va a estallar en frente del aviador, a unos cincuenta piés. Al aplicar éste el anteojo, vió claramente los destrozos causados por su bomba en la cubierta del submarino. Mientras de más adelante, casi en seguida, se vió salir del agua el resplandor de una flama, y aparecer, a través de la bruma, en línea de combate, tres submarinos

enemigos más, protegidos por tres destroyers y dos hidroplanos: todos disparando a un tiempo sobre la aeronave británica. Esta, por su lado, sin detenerse a medir el peligro, giró y volvió a colocarse, relativamente baja, por encima del submarino averiado, que comenzaba a irse a pique. Cayó la segunda bomba y desapareció el submarino, dejando en la superficie un gran charco de aceite que el aire desalojado parecía poner en ebullición. En torno danzaban asimismo otros despojos. Como se le habían agotado los explosivos, el avión regresó presto a su base. Mas no sin llevar en su cámara las fotografías del acerado "cetáceo."

\* \* \*

Como la flota alada, la flotante tiene también sus aventuras relacionadas con la campaña submarina. Un día, por ejemplo, cierta división de destroyers de vigilancia, avistó a unas tres millas un sumergible. Corrió el inalámbrico la

voz, y al punto se lanzaron contra el enemigo, con tal velocidad que antes de que éste alcanzara a perderse bajo la superficie, el destroyer que iba a la cabeza quedó encima del submarino. Oyóse la detonación del primer torpedo y surgió en menos de tres segundos un objeto oscuro grande, que volvió a hundirse momentáneamente. Entró el segundo de los destroyers a la carga, y puso con ella fin a la hazaña.

\* \* \*

En otra ocasión un grupo de destroyers, que operaban en compañía de

unos cruceros ligeros, percibieron, al romper el día, una vela casi perdida en el horizonte. Aplicando y volviendo a aplicar el anteojo pudieron seguir con detenimiento su derrotero, y acabaron por descubrir debajo de ella a un submarino. Uno de los destroyers, el primero en darse cuenta de la presencia de la embarcación enemiga y de su disfraz, cambió de curso, arremetiéndole a toda prisa. De pronto desapareció la vela, y vió con claridad la torre de un submarino a punto de zambullirse. Pasados cinco minutos saca éste el periscopio, echa una ojeada, y en menos de diez segundos vuelve a meterle. Tiempo más que suficiente para que el destroyer, que estaba alerta, acometiese a toda velocidad. A la segunda vez que el submarino, inadvertidamente sin duda, volvió a sacar la cabeza, el destroyer sin perder tiempo disparó, y acercándose más todavía fué y remató su obra a espolozazos. El sumergible se fué a pique, en perfecta posición vertical, como una botella gigantesca que se perdiera bajo el agua.

\* \* \*

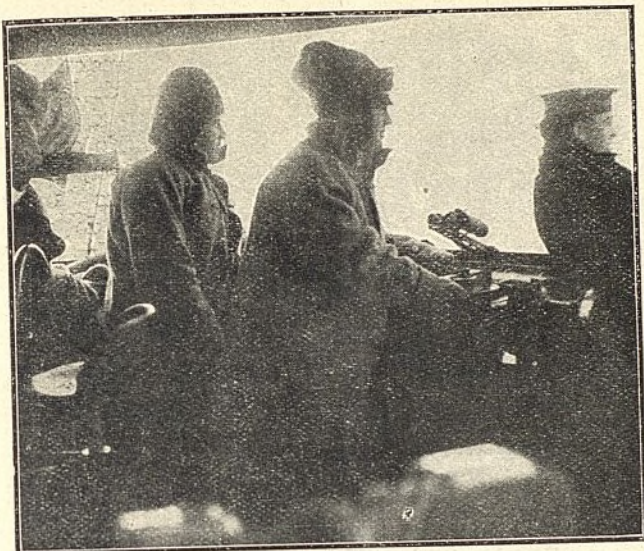
Un submarino alemán se encuentra frente a frente con



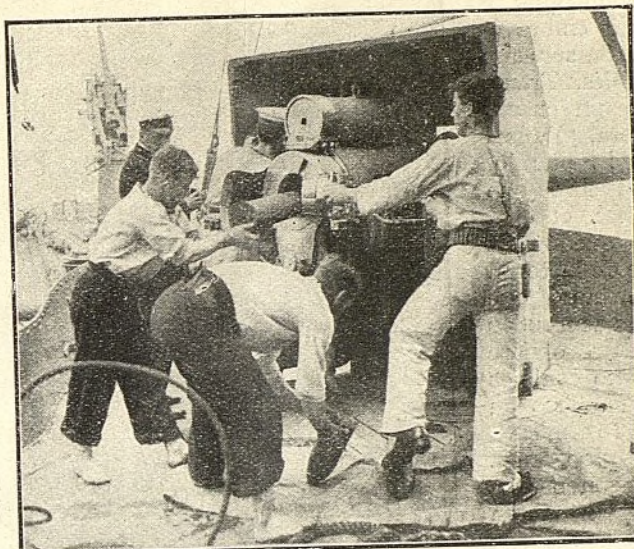
VIEJOS MARINOS HACIENDO REDES PARA PESCAR PIRATAS.



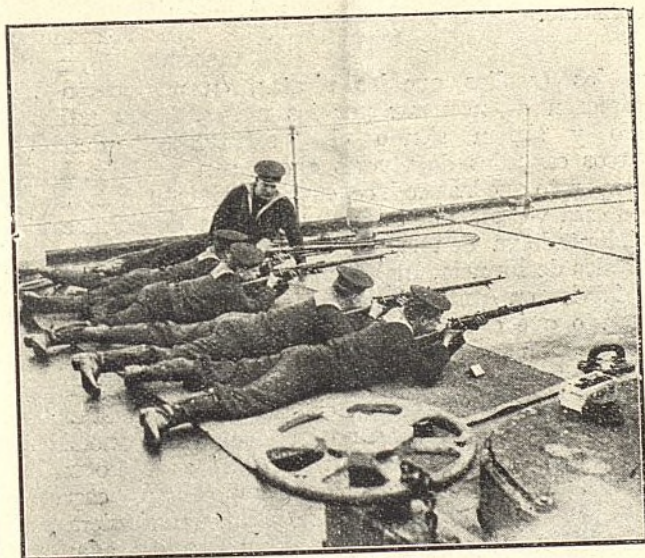
"DEAR OLD JACK" DE SERVICIO



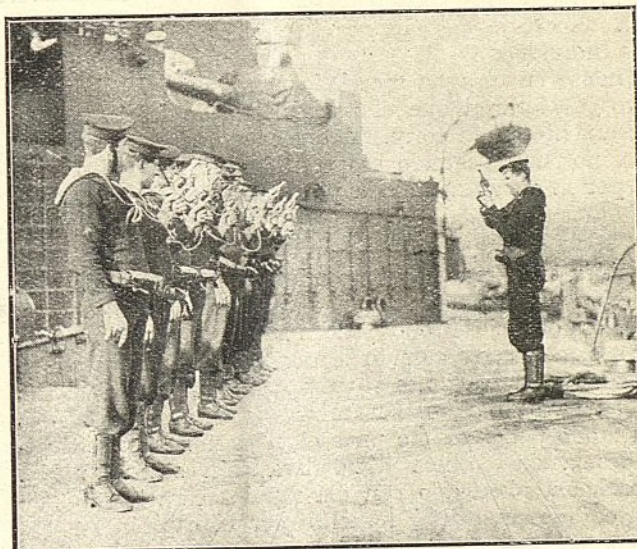
EN VIGILIA INCESANTE.



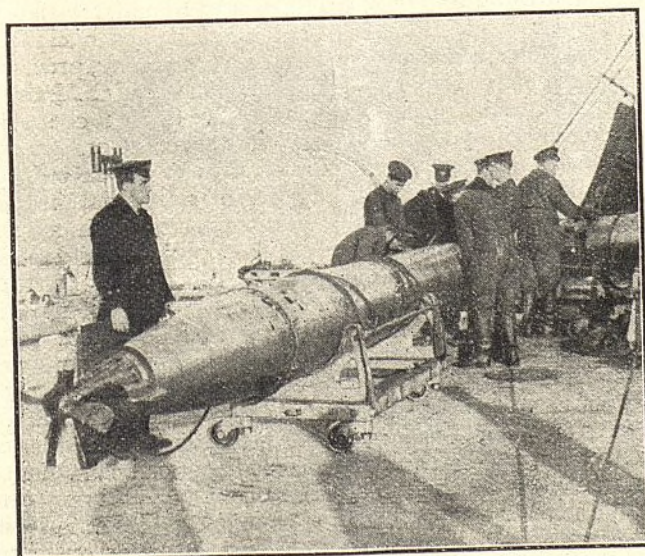
MANIOBRA DE CAÑÓN CONTRA LOS SUBMARINOS.



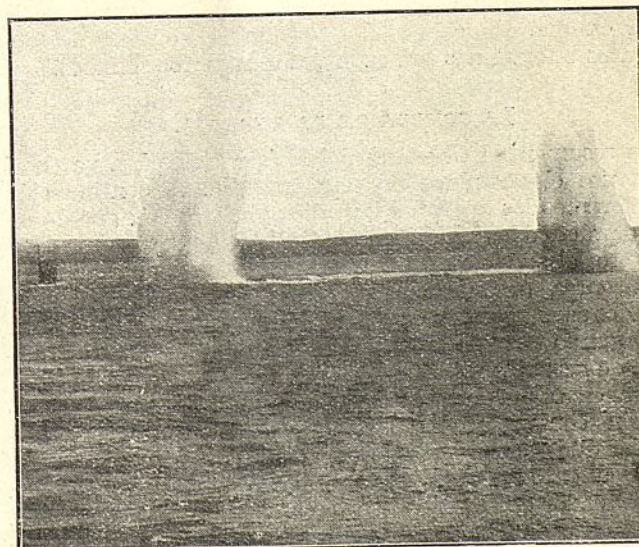
TIRO AL BLANCO CON RIFLE.



MANEJO DEL REVOLVER.



PREPARANDO TORPEDOS.



EJERCICIOS DE TIRO.



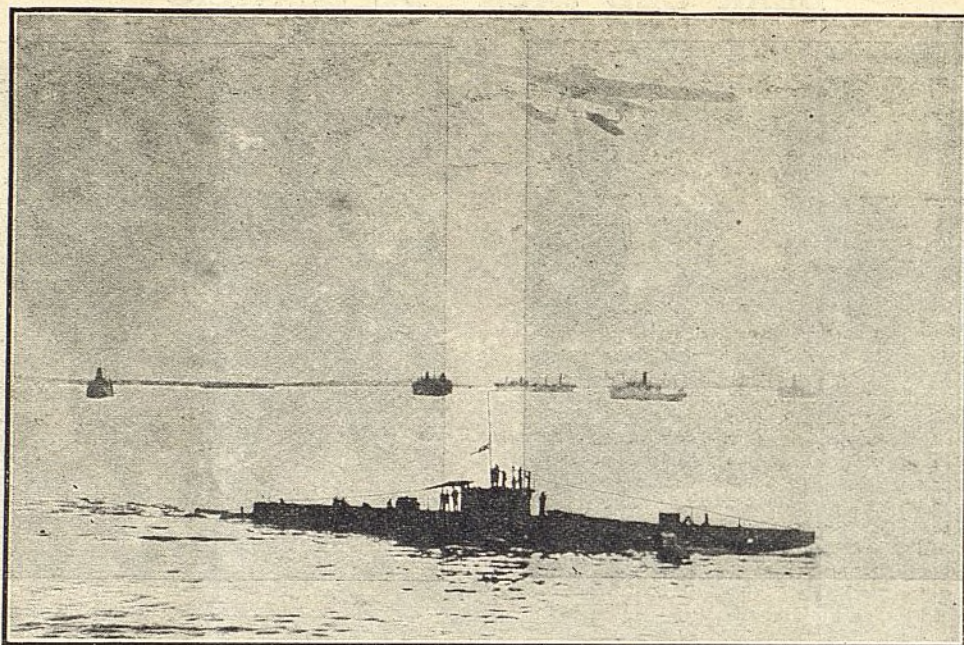
uno inglés. Ambos a flor de agua. Y la mar embravecida. Se sumerge el inglés. Transcurre un cuarto de hora. ¡Puúm! ¡Crac! Flotando, en el sitio que ocupaba el enemigo quedó una parte de la torre. El britano, que estaría a unas 800 yardas, revolviase en torno cual pez enorme. Tras un reconocimiento algo rápido, lanza un segundo torpedo y permanece atento: sintióse una conmoción de mina que revienta, y aparecieron en la superficie varios individuos ahogándose en el agua mezclada con aceite. Hechos prisioneros, declararon que el primer torpedo había pegado efectivamente en la torre. Y que luego, al ser tocado el submarino por el segundo proyectil, habían sido ellos arrojados por la abertura dejada por la torre al desprenderse.

\* \* \*

También en el mar hay barrenderas. Naves, se entiende. Estas a su vez tienen un servicio auxiliar de remolcadores, tripulados por viejos "lobos" de mar. Iban aquel día ocupados en sus quehaceres, cuando de pronto estallaron dos minas. Hechas las investigaciones, se vió que si bien las explosiones no habían causado daños, sin embargo, quedaban enredadas de un modo peligrosísimo unas cuantas minas más. Cualquier desviación violenta y la embarcación estaba perdida. El problema, planteado con esa rapidez característica de la gente de mar, quedó resuelto por el capitán en dos segundos: "la muerte de uno de nosotros salva las vidas de los demás. ¿Quién es ese voluntario?..." Claro que el individuo que va a cortar el alambre, después de que todos han abandonado el barco, puede acertar; pero la regla es que de ciento, dos lo logran! Por fortuna, los aparatos buscaminas son cada vez más perfeccionados."

#### LA SOMBRA DE LA DERROTA.

En resumen, el Gobierno del Kaiser vislumbra ya en el horizonte el desenlace de esta tragedia. A continuación enumeramos los aparatos y medios diversos con que de un modo práctico los aliados combaten hoy la plaga submarina. Primero, el servicio de patrullas por lanchas de gran velocidad, cuya organización y eficacia ha llegado a dar resultados asombrosos. Son los galgos de esta cacería acuática. En segundo término viene la reorganización y el nuevo sistema de las rutas marítimas en general, que significa ventajas inmensas por lo que hace a economía de tiempo y protección contra ataques inesperados. Pues no hay que olvidar que el sumergible alemán, debido a su construcción relativamente delicada, se ve obligado a adoptar la táctica del saltador de caminos. En tercer término colocaremos el armamento de barcos mercantes, cosa en extremo generalizada ya entre las flotas de los aliados; a esta medida, que se halla íntimamente coordinada con las dos antes citadas, se debe principalmente, como apunta Lord Sydenham,



HIDROPLANO Y SUBMARINO.

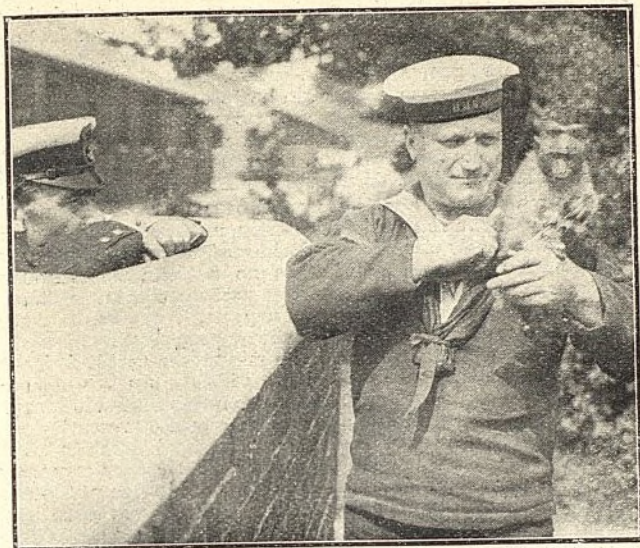
la disminución constante, que no hará sino acentuarse en lo futuro, de las pérdidas de tonelaje aliado, como puede verse por las tablas oficiales que de vez en cuando publicamos en estas mismas columnas. Ocupa el cuarto lugar de nuestra enumeración, el sistema de nubes artificiales, medio ingeniosísimo que consiste en envolver materialmente el barco en una especie de niebla londinense, y que casi está de más decirlo, multipli-

ca los escollos que los piratas, en un tiempo libres, empiezan a encontrar por los mares. Estas nubes han sido y siguen siendo el "salvavidas" de muchos barcos cargados de víveres que vienen y van a América. El aparato que las produce, cuya descripción, naturalmente, nos está vedada por la Censura, es simple de mecanismo, y adoptado ya de una manera unánime por las autoridades navales de Francia, Inglaterra, el Japón, y demás aliados; se fabrica en cantidades fabulosas. Quinto: el micrófono, aparato que científicamente adaptado a cada uno de los barcos, mercantes o de guerra, que se hacen a la mar, sirve como su nombre claramente lo indica para intensificar los sonidos. Es decir, que hace, en el organismo de la embarcación, las veces del tímpano en el oído humano. Resulta ahora fácilmente explicable para el lector, cómo un barco en alta mar puede envolverse a tiempo en su "capa nebulosa," antes de que el submarino alcance ni siquiera a avistarlo. Este invento, queremos decir, la nueva adaptación, que algunos llaman hidrófono más propiamente, es muy reciente: pero dados los métodos de fabricación modernos, será dentro de breves semanas de uso común. Se debe en particular a la incansable actividad de los oficiales de Marina, tenientes Broglie, Formmaget y Walser, premiados últimamente con valiosas condecoraciones por el Almirante Chaumet, Ministro de Marina francés. Sexto: el servicio aéreo, descrito ya someramente en estas columnas.

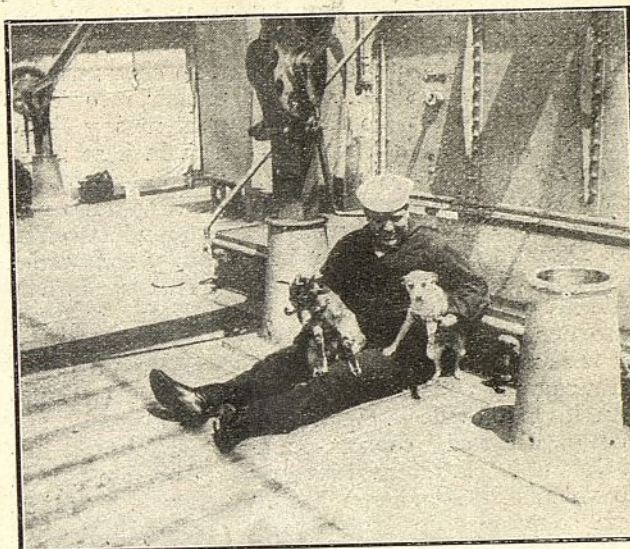
Estos no son más que unos cuantos de los métodos ya probados. En preparación hay, como es fácil imaginárselo, un sinnúmero de estudios que sin duda contribuirán, en no lejanos días, a precisar y resolver el problema submarino de una manera cabal que asegure la victoria. Pero aún descartando los inventos por venir, con los existentes hoy día nada más, de uso exclusivo para las flotas aliadas, un barco tiene no sólo muchas probabilidades de esquivar el sumergible de combate, sino que al mismo tiempo puede correr la voz al servicio de policía marítima, la cual a su vez, con mejores armas, puede perseguirle y cazarle. Sin contar con que los astilleros de los aliados son cada día más en número y multiplican su producción, que está muy cerca ya de superar a las pérdidas. He ahí por qué las autoridades navales de los aliados se muestran hoy más optimistas que nunca. Asimismo en el mundo neutral, donde las simpatías hacia la causa aliada son más marcadas a medida que el tiempo pasa, aumentan las fundadas esperanzas.



Como emplea "Jack" los pocos ocios que le deja la guerra.



Un monkey muy mony.



LAS MASCOTAS DE ABORDO.



LOS OFICIALES JUEGAN UNA PARTIDA DE BILLAR ABORDO.



JUGANDO HOCKEY.



HACIENDO UN BARCO QUE NO SERÁ TORPEDEADO.



ARREGLANDO LA INDUMENTARIA.



## PARA TERMINAR.

Sentimos de veras que la falta de espacio nos obligue a narrar de modo tan somero la actividad admirable que en estos últimos meses sobre todo ha venido desarrollando Italia, fecunda en héroes y genios. Para no citar más que algo de lo logrado el mes que acaba de concluir, recordemos a vuelo de pájaro los bombardeos insistentes y llenos de éxito de la flota aérea italiana contra la base naval austriaca de Pola. La prensa del mundo entero los ha calificado ya de incomparables. Otra de las acciones más recientes de estas nuevas falanjes, es la emprendida contra Cataro. Después de una vigilancia estricta y sistemática sobre el Adriático, las escuadrillas salen en cruzada a lo largo de las costas de Montenegro y de Albania, y llegan a Cataro, donde, según noticia cierta recibida por el Estado-Mayor italiano, el enemigo procedía desde hacía días a concentrar grandes masas de tropas. Media noche en punto sonaban los relojes de la ciudad, cuando las bandadas de aeroplanos "Caproni" comenzaron a asomar sobre la histórica Cataro. De la altura de 4,000 metros a que habían venido volando, descendieron hasta precisar la mortífera puntería sobre torpedos, submarinos, almacenes y otros sitios de importancia militar. La metralla de las baterías



UN BUZO QUE VA A BUSCAR UNA MINA.

austriacas, al estallar furiosa en los aires, iluminaba el cielo, preñándolo de imágenes para poetas. Entre las bandadas de aquella noche andaba uno de cuenta: Gabriel D'Annunzio, el autor de *Città Morta*, etc. . . . A las tres de la misma madrugada, los hombres-pájaros se hallaban de regreso en sus nidos.

¿Cómo no encontrar también en el naciente esfuerzo de los Estados Unidos algo de interés común para la causa? ¿Cuántos rasgos de heroísmo no pudieran realizarse estudiando la íntima y bien coordinada participación que la Marina japonesa toma ya en la campaña contra el submarino alemán, papel quizás en breve más importante todavía? De ambos esfuerzos prometemos ocuparnos muy pronto. Porque, parafraseando a Menéndez y Pelayo cuando habla de las bellezas inmortales del Quijote, puede decirse: "¡Luz, más luz, es lo que esas proezas requieren!"

## Discurso de M. Asquith

### Importantes declaraciones hechas en Liverpool por el ex-Presidente del Consejo

ESTA es, como todos saben, una de las series de reuniones que se vienen celebrando en diversos de nuestros centros para esclarecer frente a nosotros y frente al resto del mundo, cuáles han sido y siguen siendo los fines porque luchamos, y a

fin de acelerar, por tanto, como lo esperamos, la paz duradera y bien fundada que de manera tan preponderante necesita hoy la humanidad. (*Aplausos.*) En el discurso que pronuncié el otro día en la ciudad de Leeds, hice, en dos frases, un resumen de lo que a mi parecer constituye nuestros propósitos de guerra: La primera fué, que esta guerra tiene por objeto lograr la paz; y la segunda, que esta es una guerra contra la guerra. Este segundo objetivo no podemos, por supuesto, alcanzarlo hasta que hayamos realizado el primero. Pero el primero — o sea hacer cesar las hostilidades, y firmar un tratado — no sería sino un muy precario y transitorio armisticio, de no constituir una salvaguardia durable y adecuada contra toda posibilidad de nuevos conflictos.

No forma parte de nuestros propósitos en este movimiento, según entiendo y dentro de mi esfera de acción, recorrer el país, bandera en mano y a toque de clarín, o por decirlo así, incitando el ardor bélico de la nación. El pueblo británico no necesita de estimulantes. (*Aplausos.*) Su decisión es firme, y prefiere continuar dando sin escatimar su sangre y sus tesoros, a permitir que los incalculables sacrificios que él y sus aliados, grandes y pequeños, han hecho, sean inútiles. No, es precisamente porque miramos, a través de las nubes de humo de los campos de batalla, los ideales que nos obligaron a entrar en guerra, los que mientras no se hayan realizado tenemos el deber de seguir defendiendo; por lo que creemos necesario que esos fines sean claramente expuestos, con exactitud, recalcan los y si el caso se presenta volviendo a recalcarlos. Espero, en consecuencia, que se me perdonará si, al poner de mi parte lo que puedo para la realización de esta tarea, os parece que repito de vez en cuando mis argumentos.

Ojalá y pudiera, de veras, decir lo mismo de las declaraciones, inspiradas o no, de los jefes y escritores que actúan por el momento como distinguidos expositores de la política alemana. ¿Cuáles son las circunstancias del caso por lo que a ellos se refiere? Meses ha, en los primeros días del régimen del nuevo Canciller, que debió su ascenso al triunfo del bando militar en los consejos privados del Emperador, la mayoría del Reichstag concertó una serie mal combinada de fórmulas, que fueron lanzadas al mundo con el nombre de "resolución de paz." Puesta al debate en la Cámara de los Comunes, se notó cierta tendencia entre algunos grupos a considerarla, si no como negociaciones de paz, al menos como unas hojas de la rama de olivo. Me permití, en tal ocasión, decir que compartía las dudas que el Canciller en persona parecía abrigar acerca de si él, o nosotros, o alguien en el mundo, entendía lo que en realidad quería decir aquella resolución. Escepticismo que los acontecimientos han venido ya a justificar, pues los mismos partidos alemanes no han cesado desde entonces de discutir acaloradamente sobre cuál ha de ser la interpretación correcta. La confusión creció al publicar el Canciller su respuesta subsecuente a la Nota del Papa.

No dudo que haya en Alemania, como de hecho existe en Austria, verdaderos y generales deseos de paz. En el Reichstag mismo, con todo y ser tan pocos sus poderes, y estar tan divididas sus opiniones, hay indicaciones de una creciente reacción contra los métodos del actual Gobierno. No hay duda que, como lo demuestran los acontecimientos de estos últimos días, ese movimiento es tímido y fácilmente sofocable; sin embargo, existe. Pero, dado el actual estado de cosas, el factor dominante que hay que combatir no es la opinión pública alemana, ni el Parlamento alemán tampoco. Es el Gobierno alemán. ¿Está de veras dispuesto? Es sincero su deseo de paz? Podemos vivir seguros de que el mundo no llegará jamás a la paz mientras dicho Gobierno se conserve dentro de ese ambiente de equívocos y ambigüedades. No ha habido hasta hoy pregunta llana a la que no hayan respondido con estudiadas evasivas. Cuando se les han puesto casos concretos, de importancia vital a la vez que absolutamente simples, la única respuesta obtenida es que todo constituye una sola cuestión, y que no han de hacer declaraciones prematuras o parciales. Se nos deja en la incertidumbre de una sombría retórica, y se nos pide que depongamos las armas, sin más explicación ni garantía que la de que ofrezcamos dar ejemplo único, a un tiempo, de las tres virtudes: fe, esperanza y caridad.

Esto, repito, no es serio. Existe otro camino, totalmente distinto, y, en nuestra opinión, mejor. Nadie pretende que sea correcto u oportuno que cualquiera de ambos bandos formule una proposición detallada, amplia, precisa, con cláusulas y subcláusulas, para que sea aceptado *verbatim et literatim*, como preliminar e indispensable condición de paz. Hay muchas cosas, según dije antes, en un conflicto mundial como el presente, que por fuerza han de ser objeto de discusión y negociaciones subsecuentes, que no podrán ser arregladas y ajustadas sino más tarde. Pero nada lograremos hacer en favor de la realización de cualquiera de los objetivos dominantes que acabo de describir—(o sea una paz verdadera que evite de un modo efectivo la guerra en lo futuro)—a menos que de una manera definitiva y resuelta precisemos los medios con que ello habrá de lograrse. Examinemos de nuevo el camino y los pasos que es preciso dar, y conforme vamos recorriéndolo veamos si todo está de acuerdo con las miras y el ideal que nos indujo en un principio a tomar participación activa en el inusitado problema de esta guerra.

En cuanto a los arreglos territoriales, tanto en el Oriente como en el Occidente de Europa, a que me referí detalladamente en mi discurso de Leeds, todos caen bajo dos clasificaciones, la de resti-



tución inmediata a la de aspiraciones y esperanzas legítimas cuya realización se ha retardado indebidamente.

¿En qué consiste la diferencia? ¿Cuál de ellas implica anexión en el llamado sentido imperialista o agresivo? Desde luego, no consiste en la evacuación de los territorios ocupados en Francia, Rusia, Bélgica, Serbia o Rumania. (*Aplausos.*) Tampoco puede consistir en la restauración a Francia de las provincias que por la fuerza le fueron arrebatadas en 1871. (*Aplausos.*)

Sobre este particular, y a manera de comentario al extraordinario discurso de Herr von Kühlmann, cuyo texto integro está en los diarios de hoy, tengo algo que decir. La única contribución que con él aporta a la causa de paz a que el Gobierno alemán declara adherirse de corazón, es una rotunda negativa. Se le ha preguntado: ¿puede Alemania en forma alguna hacer concesiones acerca de Alsacia-Lorena? Y él contesta: "No, jamás." Y agrega que "la integridad del territorio "que nos fué cedido como una gloriosa herencia por nuestros antepasados no puede jamás ser objeto de ningunas concesiones o negociaciones." Y ¿cuál es en realidad la parte que constituye esa "gloriosa herencia" legada por sus antepasados de que él habla? Es un territorio que por muchos años había formado parte de Francia, que era francés por simpatías y sentimiento (*aplausos*), que fué arrebatado a Francia hace menos de 50 años, a pesar de la protesta, al menos por lo que a Lorena se refiere, de los más grandes estadistas alemanes, sin consultar la voluntad ni los deseos de los habitantes; que representa no sólo el precio de la victoria alemana, sino que es un símbolo de humillación para Francia. Como decía yo no hace mucho, es este acto de cruel y mal entendida espoliación, la base y la fuente de la intranquilidad, del desequilibrio, de la competencia en armamentos, que ha afligido a Europa durante dos generaciones y que ha culminado en la más tremenda guerra de la historia. La diplomacia alemana no es muy celebrada por la pulcritud de sus métodos, ni por su habilidad; pero aun en sus propios anales sería difícil encontrar una maniobra más transparente y más burda que este infortunado intento de sembrar la discordia entre nosotros y Francia.

Herr von Kühlmann dice más adelante que "la gran cuestión en torno de la cual el conflicto de la nación gira no es, en primer lugar (obsérvense estas palabras), "la cuestión belga," y que con excepción de Alsacia-Lorena, no existe lo que él singularmente llama ningún impedimento absoluto para la paz. Pero veamos otra vez, de paso, esta cuestión belga que el Ministro alemán se propone relegar a un lugar secundario. Lo que los aliados piden en el caso de Bélgica es, no tan sólo la desocupación, sino al mismo tiempo la restauración permanente y completa, en toda su integridad, de su independencia tanto política como económica. (*Aplausos.*) ¿De qué serviría para el valeroso y por tanto tiempo martirizado pueblo belga, una Bélgica dividida en dos, según el notable programa ideado por el hoy ex-Canciller alemán? ¿O una Bélgica maniataada por lazos fiscales, para siempre, al sistema político-económico de Alemania? Más de una vez he preguntado si Alemania está dispuesta a aceptar la restauración de Bélgica en el único sentido real y posible como condición esencial de paz. Jamás se me ha respondido. Herr von Kühlmann, capaz de definir y precisar casi hasta con alarde cuando se trató de proclamar su absoluto *non possumus* refiriéndose a Alsacia-Lorena, permanece, frente a la suerte de Bélgica, en el más completo y significativo silencio.

Consideremos otra vez si nó, el caso de la noble Serbia (*aplausos*) y de sus afines los eslavos del Sur; o el de la indomable Rumania (*aplausos*), quien, a través de obstáculos indecibles, ha venido haciendo frente y deteniendo a los ejércitos de Mackensen. Estos pequeños Estados tienen tanto derecho a un lugar bajo el sol, como el más rico y más populoso y mejor armado de entre los llamados grandes potencias. (*Aplausos.*) Hasta hoy, esos pequeños pueblos no han podido llevar sino una vida estrecha, llena, en cierto modo, de privaciones y de calamidades. Concederles sus fronteras naturales no sólo no constituiría un acto agresivo; sería pagar una deuda contraída desde hace mucho con la Justicia (*aplausos*); es inclinarse ante esa suprema forma de conveniencia política que reconoce que nada hay más nocivo ni que genere más la guerra y las causas de la guerra, que la existencia de nacionalidades desgarradas y descontentas, artificialmente arrancadas de sus propios hogares y de sus propias familias.

Decidme, y perdonad el paréntesis, ¿hay algo en los cambios geográficos que acabo de apuntar, que ofenda de algún modo a los intereses y al sentido racional del pueblo alemán? Muchas son ya las veces que he declarado — y lo mismo han hecho todos los portavoces de la "Entente" — que jamás formó parte de nuestros programas aniquilar o mutilar a Alemania. Nuestra guerra es contra el militarismo prusiano, que enemigo de la libertad en su propio Estado, quiere profesar y practicar fuera de él el sistema de la llamada "Macht Politik," según la cual el débil pierde todo derecho, excepto el de humillarse y la herencia de la tierra pertenece por título indefectible a la Potencia más brutal y más fuerte. Esa potencia iba a ser Alemania, animada por el espíritu prusiano, disciplinada conforme a los ideales prusianos, obediente sin replicar a los mandatos del Rey de Prusia. Ahí teneis lo que Alemania ha sido, y sigue siendo: una verdadera amenaza para la paz de Europa y del mundo entero. Esas ambiciones fueron la causa de que esta guerra estallase. Su

renuencia en allanar cambios que, aunque justos en sí, resultarían fatales a la realización de esas ambiciones, es en estos momentos el más sólido obstáculo para llegar a un arreglo honorable y duradero.

Esto me trae a recordar una vez más, que lo peor que pudiera ocurrir en el mundo sería una paz a medias. (*Aplausos.*) Por paz a medias entiendo un arreglo, o serie de arreglos, que por su carácter mismo contengan los gérmenes de futuros conflictos, y no sean sino una tregua para que las naciones, curadas de sus heridas, vuelvan a armarse para la lucha decisiva. Lo que esta guerra cuesta a diario en sangre, desperdicio de materiales y en sufrimientos, sobrepasa de un modo inconmensurable a todo lo que la humanidad había hasta ahora sufrido. Hace menos de un mes, recorrí en una serie sucesiva de tardes, el bosque de Delville, — acaso el más trágico lugar entre todos los cubiertos por la batalla del Soma; y luego, pasé a través de lo que en otros tiempos fueron calles del antiguo pueblo de Ypres. Es imposible concebir acerca de la guerra moderna dos lecciones de cosas más diversas y con todo idénticamente terribles. Por una parte, una región fértil y risueña convertida, hasta donde la vista alcanza, en yermo maldecido donde durante generaciones en lo futuro nada podrá fructificar ni servir al hombre. Por otra parte, teneis una ciudad floreciente y famosa, donde no ha quedado materialmente sitio alguno en que se vean dos piedras empalmadas. Dos de sus mejores monumentos, modelos de la Edad Media, — el Ayuntamiento y la Catedral — reducidos a ruinas humeantes, que jamás será posible restaurar. Y sin embargo, con estas escenas de despiadada desolación frescas aún en la memoria, no cesaré de repetir con firmeza que prefiero ver que prosiga la guerra hasta que hayamos obtenido un triunfo decisivo, a que se ponga a ella término con un tratado inconcluso. La razón es obvia. Sólo una paz real, verdadera y estable puede ofrecer, no diré ya recompensas, sino justificación por lo que se ha hecho, se ha sufrido y sacrificado. (*Aplausos.*)

Mientras el triunfo dependa de la resistencia, no tenemos razón para descorazonarnos. (*Aplausos.*) Durante la quincena que acaba de pasar nuestras tropas han logrado grandes cosas, y ganado terrenos valiosos, tanto en Flandes como en Mesopotamia. (*Aplausos.*) El enemigo, aparentemente, sigue cifrando su fe en el submarino y en el aeroplano; la opinión pública alemana sigue siendo alimentada y estimulada con los maravillosos cuentos de nuestras privaciones y del hambre que se nos avecina; y con imaginarias proezas realizadas en escala heroica, tales como la supuesta destrucción de la Torre de Londres por los ayonales alemanes, etc., etc. Se requiere todavía mayor economía y buena organización por lo que toca al consumo de artículos de primera necesidad. Se necesita también una reglamentación más regular del trabajo de ambos sexos, en las industrias que por el momento son de vital importancia, tales como la agricultura, las fundiciones, los astilleros y la construcción de aeronaves. Pero de eso a que exista el más ligero peligro de que lleguemos a rendirnos por hambre, hay diferencia. (*Aplausos.*) Y en cuanto a la guerra por los aires, espero y creo que muy pronto habremos logrado una supremacía completa sobre las irrupciones de aeroplanos, como lo hicimos con los Zeppelines. Para la fecha, según lo que yo sé, estas incursiones no tienen el menor resultado militar, habiendo igualmente fracasado en su intento de perturbar la moral o la resistencia de nuestra metrópoli. (*Aplausos.*)

Tomad a los aliados en conjunto — sin olvidar que incluyen ya en sus filas a los Estados Unidos de América (*aplausos*), cuya contribución a la obra común es cada mes que pasa un factor de superior magnitud; examinad la fuerza de resistencia relativa de ambos lados; medidas conforme a cualquier norma, naval, militar o económica; y descontadas todas las eventualidades, incluso la de una paralización temporal de Rusia como fuerza de ataque, ¿puede existir duda alguna de que la preponderancia material, no menos que la moral, está de manera manifiesta y creciente del lado de nuestra causa? (*Aplausos.*)

En conflictos tan gigantescos y universales como el que hoy se nos presenta, desarrollado a la vez en tantos teatros, por mar y tierra, pudiéramos muy bien llegar a perder de vista algunas de las unidades comprendidas en el conjunto, o si se me permite el empleo de un decir antiguo, "a no tomar los árboles por el bosque." Sin embargo, es la disciplina y el heroísmo del batallón o del buque en particular, del escuadrón o de la división, lo que hace posibles las espléndidas hazañas de nuestros ejércitos y nuestras escuadras, ya sea que se trate de un avance de ofensiva o, cosa no menos importante, de la paciente vigilancia que frustra y reduce a nada los más bien urdidos planes del enemigo. (*Aplausos.*) Saludemos desde Liverpool esta noche, con noble orgullo y gratitud, los magníficos triunfos alcanzados en esta semana por las tropas territoriales de Lancashire, que con tan vigoroso empuje han combatido contra obstáculos terribles a lo largo del lomerío que conduce a Pas-schendaele. (*Aplausos.*) Entre el ejército antiguo, como entre los nuevos o las fuerzas territoriales, los regimientos que más han contribuido al triunfo, son los de provincia. (*Aplausos.*) Con orgullo personal glorificamos nosotros sus proezas y los que vengan después de nosotros las conservarán siempre vivas en la memoria; pero, a mi ver, el mejor tributo que podemos rendirles es no vacilar ni descansar hasta que hayamos construido sobre sus esfuerzos y sus sacrificios un santuario inexpugnable de libertad y de justicia para el mundo entero. (*Vivos y prolongadísimos aplausos.*)



## PÁGINAS ARMENIAS



## El martirio implacable y la destrucción sistemática de todo un pueblo

## I.

**N**EGRAS son muchas de las páginas de la historia de esta guerra; pero para describir el horror del aniquilamiento organizado de la infeliz Armenia, sería preciso mojar la pluma en sangre y en lágrimas. El título del libro de Arnold Tonbee, *El Asesinato de una Nación*, relata, condensa todo el horror de estos desastres. Un hombre justo, un hombre que ha recibido los más grandes honores del mundo, un hombre cuya conciencia es recta, que nada pide, que nada teme, Lord Bryce, ocupa las primeras páginas de ese libro con una poderosa y justificada e irrefutable requisitoria. Que el pueblo turco haya cebado su ancestral ferocidad en los infelices armenios es deplorable; pero más triste es aún, por la regresión moral que representa, que hayan sido sostenidos y apoyados por quienes hacen gala de adelanto y de cultura. Esta aseveración no es hecha a la ligera. Está basada principalmente en documentos alemanes. Las hecatombas en Armenia sobrepasan en horror a todo lo imaginable. La ominosa campaña de persecuciones por el Gobierno turco para exterminar a la nación armenia, es sabida ya en todos los ámbitos de la tierra. Estas atrocidades, estas deportaciones en masa, estos homicidios perpetrados con un refinamiento de crueldad inaudita, han llegado a tal grado de salvajismo sanguinario, que los lectores en ocasiones creerán que serían exagerados, aún tratándose de hombre de la caverna pre-adamita; pero que tratándose de un pueblo que habita Europa en pleno siglo XX, sea

más bien hijos de una fantasía malévola. ¡Y, sin embargo, cuán triste, cuán doloroso es confesar que las pruebas de tantos desmanes son concluyentes! Principiaremos por apelar en este primer artículo al testimonio de testigos oculares de nacionalidad alemana, quienes han dado su testimonio en lengua alemana. En 1915-16, inicióse una nueva era de aniquilamiento. Al principio, toda la población masculina armenia de los campos era reunida en sitios determinados. Ningún varón se escapaba. Ya cuando todos los hombres de la región señalada estaban reunidos, eran irremisiblemente sacrificados. En los centros de cierta importancia, los armenios más notables eran asesinados en las calles o en sus mismas casas. Si se trataba de una población del interior, los hombres eran diz que enviados de un pueblo a otro bajo numerosa escolta, la cual regresaba bien pronto al lugar de partida, después de haber dejado a sus prisioneros tendidos en el camino. El Gobierno turco, después de haberse *liberado* así del elemento válido y viril de la raza armenia, no se sintió aún satisfecho. Las mujeres y los niños constituían a sus ojos un peligro para el Imperio. Era preciso extirpar del territorio turco a toda la malaventurada nación.

De Mayo a Octubre, el Gobierno otomano siguió metódicamente un plan de exterminación mucho más infernal y mucho más salvaje que el asesinato. Se dió orden a todas las provincias de Asia Menor para que fuesen deportados a Mesopotamia todos los habitantes de raza armenia. Las órdenes eran explícitas hasta en los menores detalles. Ningún villorrio, ninguna aldea, por insignificante que



fuese, había sido omitido. Todos los deportados debían hacer a pié un viaje de tres a ocho semanas, bajo un sol abrasador, por áridos desiertos, para pasar después a través de montañas cubiertas de nieve. Los enfermos, los ancianos, los niños, caían a lo largo del camino para no volver a levantarse más. Mujeres enfermas eran obligadas a proseguir la ruta a latigazos y a punta de bayoneta. Las jovencitas eran desde un principio separadas de sus familias. Muchas

de ellas, antes que someterse a ser víctimas de cien ultrajes, se han dado la muerte. Muchas mujeres, madres, enloquecidas por el dolor, han arrojado a sus hijos a las aguas de los ríos, o desde lo alto de las montañas. Centenares de miles de mujeres y niños han sucumbido así de hambre, de sed, de horror y de vergüenza. Los que intentaban apartarse a la derecha o izquierda del infernal camino, eran muertos a tiros o alanzazos. Los que a pesar de todo esto lograban escapar

a los gendarmes de la escolta, caían bien pronto en poder de bandas de kurdos o de las hordas de campesinos que seguían a caballo el lamentable convóy.

He aquí algunas líneas del pastor alemán Lepsius, tomadas de su libro *Armenia y Europa*: "Las hecatombes se llevaban a cabo con un orden admirable. Comenzaban con un desfile de trompeteros a caballo que recorrían las calles tocando aires marciales, y acababan con una procesión. Los *mollahs* (sacerdotes), desde lo alto de los minaretes, impetraban la bendición de Allah para que la carnicería

se llevase a cabo felizmente. Las mujeres lanzaban con voz gutural gritos de guerra, animando a sus heroicos correligionarios. Un oficial gritaba: "¡Mueran los armenios, es la voluntad del Sultán! . . . ." Después, como el asesinato *por persona* se hacía un poco monótono, se encendían grandes hogueras y se arrojaban a ellas a los heridos. Algunos eran colgados de los postes con la cabeza para abajo y otros eran clavados en ellos. Después se

recurrió al petróleo y a la gasolina. Se les impregnaban los cabellos con estas sustancias y se les prendía fuego. Muchos eran empalados; otros degollados como carneros y colgados en los garfios de las carnicerías. La multitud, en el colmo del paroxismo, gritaba: "¿Quién compra un brazo, una pierna, una cabeza? Se venden baratos." El 11 de Junio, los soldados nos contaron cómo esos desgraciados inermes eran sacrificados. Se necesitaron cuatro horas para acabarlos a todos. Las mujeres

se arrastraban de rodillas. Muchas arrojaban sus niños al Eufrates. Había varias carretas tiradas por bueyes listas para llevar los cadáveres al río y borrar así la huella de los crímenes. El 17 de Junio nos encontramos con un gendarme, que nos relató que había acompañado un convóy de tres mil mujeres y niños. "Todos lejos, todos muertos," dijo. Desde lo alto de una colina, nuestro cocheró nos indicó con su fusta un grupo de 400 personas alineadas al borde de un precipicio. Nos imaginamos lo que pasaría allí. En otro sitio, mientras los gendarmes fusilaban, los obreros



[Dibujo de R. CHICHMANIAN.]

..... MONTONES DE CADÁVERES, EN MEDIO DE LOS CUALES SE ARRASTRAN NIÑOS MORIBUNDOS .....



ARMENIOS PERSAS.



ARMENIOS REFUGIADOS EN EL CÁUCASO.





Մը, թէ էր  
 պէտք տալիս ինչ-  
 ինչ  
 Դեռքոյն ոչ ոք  
 չէր կարողանալ ինչ  
 էր ոչ ոք ուրեք ինչ  
 ինչ ուրեք ինչ  
 ինչ, քանի որ  
 ինչ ուրեք էր ինչ  
 ինչ, ուրեք ինչ  
 Ինչ ուրեք էր ինչ  
 ինչ, քանի որ  
 ուրեք էր ինչ  
 ինչ, քանի որ  
 ինչ, քանի որ

պէտք տալիս ինչ-  
 ինչ  
 Դեռքոյն ոչ ոք  
 չէր կարողանալ ինչ  
 էր ոչ ոք ուրեք ինչ  
 ինչ ուրեք ինչ  
 ինչ, քանի որ  
 ինչ ուրեք էր ինչ  
 ինչ, ուրեք ինչ  
 Ինչ ուրեք էր ինչ  
 ինչ, քանի որ  
 ուրեք էր ինչ  
 ինչ, քանի որ

Ս. Օհանյան  
 Օհանյան

RETRATO Y AUTÓGRAFO DE LA ESCRITORA  
SEÑORITA ARMENIA OHONIAN.

No, no debemos desolarnos. Mientras que el veneno del cosmopolitismo  
 no destruya en nosotros nuestra alma nacional; mientras que haya armenios  
 que a pesar de todas las persecuciones permanezcan aferrados al terruño;  
 mientras que conserve su lengua, levante en el fondo de su alma un altar a  
 su religión y adore su hogar, el armenio estará bien armado para la lucha y  
 Armenia vivirá muchos siglos.

turcos remataban a las víctimas con cuchillos o piedras  
 . . . " (Allgemeine Missionszeitschrift, página 305, periódico  
 oficial de los misioneros alemanes.)

Veamos ahora lo que dice otro escritor alemán, el Doctor

Martin Niepage, profesor superior en el Real Colegio  
 Alemán de Alepo, Siria. El trabajo de este funcionario fué  
 impreso en la Druckerei des Reichsboten (periódico oficial  
 de la Iglesia protestante) en 1916, y dedicado a los repre-  
 sentantes del pueblo alemán. Las declaraciones del Doctor  
 Niepage, y esto es muy importante, fueron ratificadas por  
 sus colegas el Doctor Graeter y la Señora María Spiecker,  
 quienes firmaron asimismo el folleto. El director del dicho  
 Real Colegio Alemán, Profesor Hubert, al poner su firma,  
 agregó estas palabras: "El informe de mi colega Niepage



[Photo: H. BARBY.]

ANDRANIK, HÉROE DE LAS LUCHAS POR LA  
LIBERTAD ARMENIA.



CAPITANES ARMENIOS AL SERVICIO DE RUSIA.







"Nuestra política en Oriente está indicada desde hace mucho tiempo. Pertenecemos al grupo de los protectores de Turquía, y hay que tener ésto siempre presente."

"El que es internacionalista, piensa a la inglesa y va de acuerdo con los armenios. El que es nacionalista . . . debe en la política exterior seguir los senderos que trazó Bismarck, aun cuando ésto contrarie sus sentimientos. . . ."

"¡Política nacional!" He aquí la razón moral profunda por la cual debemos mostrarnos políticamente indiferentes hacia los sufrimientos de los pueblos cristianos que habitan Turquía, por penoso que ésto sea a nuestros sentimientos."

"Hay que exigir que los actos de caridad no se conviertan nunca en actos políticos"

"Unsere Politik im Orient ist auf lange hinaus festgestellt. Wir gehören zur Gruppe der Protektoren der Türkei; damit müssen wir rechnen."

"Wer internationalist, das heisst wer english denkt, mag mit den Armeniern gehen, Wer national ist. . . der muss in ausserer Politik auf Bismarks Pfaden bleiben, selbst wenn es seinem Gemüth schwer wird."

"Nationale Politik! . . . Hier liegt der tiefe sittliche Grund, weshalb wir gegen die Leiden der christlichen Völker im türkischen Reiche politisch gleichgültig sein müssen, so schwer dieses unserem Gefühle werden mag."

"Nur ist zu verlangen, dass die Liebesthaten niemals zu politischen Handlungen werden,

que contrarresten nuestra política alemana."

"Nosotros necesitamos un Emperador piadoso hasta los huesos; pero debemos cuidar siempre de que los sentimientos religiosos con criterio estrecho no debiliten en lo más mínimo la fuerza de la acción política. La religión de los Reyes es aquella gran política que ve lejos justo y fuerte."

"A pesar de todo lo que nos contrarie la barbarie sangrienta de los mahometanos, creemos que están en el caso de legítima defensa. La cuestión armenia y los asesinatos armenios; nosotros debemos mirarlos más bien como una cuestión de política interior de los turcos."

Entre la opinión honrada del Profesor Niepage y la opinión política del Pastor Naumann: ¿con cuál se queda el estimable lector?

die unsere deutsche Staatspolitik durchkreuzen."

"Wir brauchen einen Kaiser der fromm ist bis in die Knochen; aber uns würde bang sein, sobald das religiöse, im engeren Sinne, die politische Leistungskraft auch nur im geringsten berühren würde. Der Gottesdienst der Könige ist eine grosse, weit schauende, gerechte und straffe Politik."

"Wir glauben bei allem Groll über die blutige, muhammedanische Barbarei, an die Nothwehr der Türken, denn wir sehen die Armenische Frage und den Armeniermorde in ersten Linie, als eine innertürkische politische Angelegenheit an."



HUÉRFANOS ARMENIOS.

[Dibujo de C. ATAMIAN.]



## LA GUERRA Y LA CARICATURA.

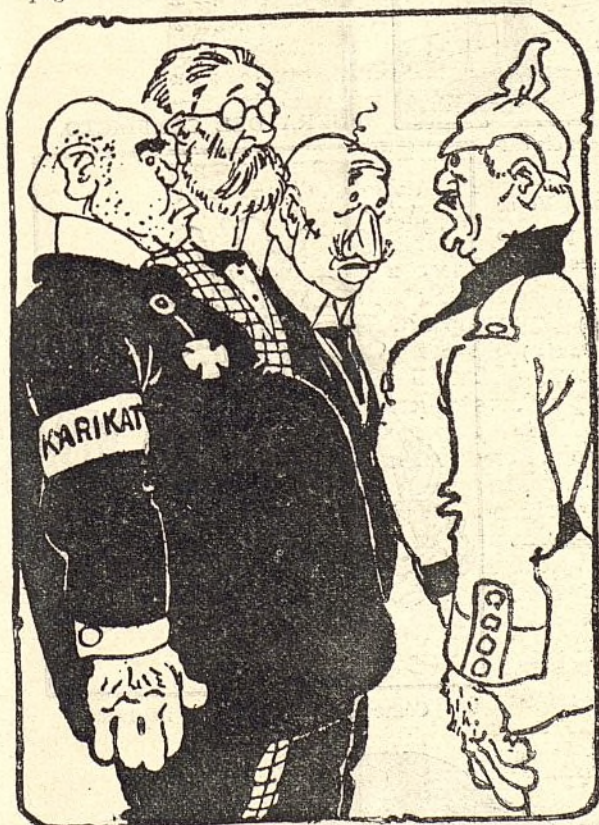


¡Mira todos sus juguetes rotos, y ahora está llorando por la luna!

(The Passing Show, LONDRES.)

## CONTRA OFENSIVA.

El Gran Cuartel General ha dado orden a los periódicos alemanes de publicar caricaturas para combatir la propaganda de la Entente. (Agencia Wolff.)



EL OFICIAL. — Tened presente el reglamento:

“ Los soldados karikaturistas deberán tener todos los días un rasgo de talento por la mañana a las 10. A medio día, harán un dibujo humorístico, y a las seis un chiste final. Toda falta en el servicio, será castigada sin piedad.”

## EL NUEVO JUEGO.



— Furiosamente pacífica, propongo el desarme general . . . de los otros.

(LUCIEN MÉTIVET.)

(Le Journal, PARÍS.)



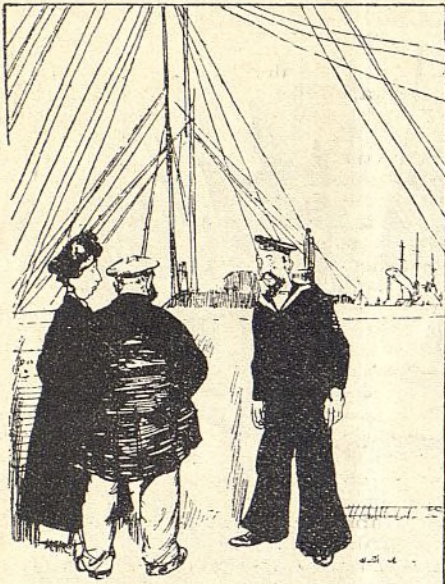
¡UNA PESCA INÚTIL!

(HAROLD EARNSHOW.)

(The Sketch, LONDRES.)



## LA GUERRA Y LA CARICATURA.



— Perdon, señor marinero; esos hilos, ¿qué son?

— ¡La telegrafía sin hilos!

(Dibujo de WATTS.)

(Bystander, LONDRES.)



Se ha ofrecido al Almirante von Tirpitz la presidencia del partido nacional alemán. — (Varios periódicos.)

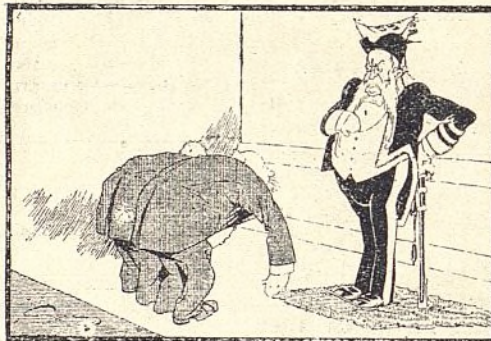


— ¿Qué diríais si supiérais que la escuadra alemana ha salido a buscar a la flota inglesa?

— Que se había firmado la paz!

(L. B. MARTIN.)

(London Mail.)



DELICADEZA. ....

FUERA DEL CONFLICTO.



"No dejar huellas" en el torpedeamiento, es un sentimiento delicado hacia la familia de las víctimas.

(BIAGIO.)

(L'Illustrazione Italiana.)

— ¡Vuestra presidencia salvaría el partido! ....

TIRPITZ. — ¡Error! Yo sé ahogar a las gentes; pero no sé salvar a las gentes que se ahogan.

(Dibujo de CALLO.)

(Le Rire, PARÍS.)



Cómoda posición de los neutrales.



Las proporciones actuales de la vida y de la muerte.

(Life, NEW YORK.)



## ECOS

TRES semanas hacía que habían cesado los ataques nocturnos sobre Londres. Veamos si es posible, a través de tanto como se ha dicho en el mundo entero, llegar a precisar la importancia que en realidad puedan esas irrupciones tener para el enemigo, no ya desde el punto de vista militar, sino simplemente como medio de sembrar el terror y, en consecuencia, la desmoralización entre el pueblo inglés. Porque está teórica y tácticamente probado que no es otro su fin.

Examinemos, pues, los hechos. Londres tiene, en una area de 700 millas cuadradas, que es la que han atacado, 7.500.000 habitantes. En las últimas cinco incursiones de los alemanes, han muerto de entre esos habitantes, a 46, y herido a 231. Si sacamos la proporción, matemáticamente, tendremos: que entre cada 163.000 personas, una lleva el riesgo de perecer; y por cada persona que ha resultado herida, 32.467 se han escapado.

Tal es el cociente que obtenemos, partiendo del supuesto que en el lapso de tiempo dado hubo cinco ataques consecutivos. Supongamos ahora que en ese mismo número de días, no hubiese más que una incursión. Volviendo a Pitágoras descubrimos: que de los mismos 7.500.000 habitantes, según la nueva proposición, por cada 625.000 que se escapan, muere uno; y entre 87.000, uno es herido.

Pero, para probar que el esfuerzo de los alemanes, estudiando como sin duda lo es, desde el punto de vista técnico, no es, después de todo, sino un enorme error psicológico, sigamos nuestro argumento.

Tres semanas hacía, repetimos, que habían cesado las irrupciones. La primera que sucedió a ese intervalo, no fué ya con aeroplanos, sino otra vez con Zeppelines. Está de manifiesto el esfuerzo inaudito: los ocho Zeppelines eran de construcción recientísima. Si Alemania pudiera construir Zeppelines como construye mechas para bombas incendiarias, sería torpeza tratar de ocultar que el problema aéreo estaba menos que a medio resolver por parte de los aliados. Pero como cada nave de dicho tipo, y todas las del último ataque eran de esas, cuesta medio millón; y como los empréstitos en Alemania, por razón natural, no pueden ya ser abundantes, puede, sin gran temor, asegurarse que no serán muchas las "armadas o escuadrones de ocho Zeppelines" que nos visiten. Sobre todo, si les ocurre, que es lo más probable, lo que a esta pasada: que de los ocho, uno pudo penetrar en Londres, y tan a la carrera, que apenas tuvo tiempo de lanzar tres bombas, con tal mala suerte, que parece cuento de niños o juego de prensa: sólo pudo matar a una pobre señora y sus seis hijitos y a otros cuantos indefensos. Luego, acosadas por el fuego nutridísimo de las defensas de las costas inglesas, dieron las ocho naves media vuelta, para encontrarse con que la única vía libre que les quedaba era la más peligrosa: Francia; cinco de ellas cayeron, como palomillas, entre las llamas del espléndido servicio aéreo francés; otro, fué de fijo a caer en el mar. En torno de los que quedaron, si es que han llegado, se suscitará sin duda más de una discusión acalorada en el Reichstag.

He aquí el comunicado oficial del Gobierno francés, fechado el 21 de Octubre:

Los informes recogidos hasta este momento, permiten creer que penetraron a Francia y volaron sobre ella once Zeppelines que venían de Inglaterra. Esta expedición, contrariada desde un principio por la neblina que cubría una gran parte del territorio inglés, se transformó en desastre, gracias a la actividad de nuestra defensa

aérea y anti-aérea en la noche durante la cual los Zeppelines, ya dispersados en Inglaterra, perdieron su ruta de un modo completo. Al despertar el día, ocho Zeppelines se hallaban aún en nuestro territorio.

Tres aparatos, caminando casi en grupo, trataron de franquear nuestras líneas entre Lunéville y Baccarat. Uno de ellos fué derribado en los alrededores de Saint-Clement, por la sección 174 de las defensas aéreas, en las condiciones que ya han sido expuestas. Los otros dos aparatos pudieron huir, pero fueron atacados por cuatro pilotos pertenecientes a las escuadrillas números 77, 91 y 89, que alcanzaron a uno a la altura de 5.000 metros, atacándolo. Obligados a abandonar el combate a consecuencia de la falta de proyectiles, y perdidos en la niebla, nuestros pilotos descendieron en pleno campo. Los otros Zeppelines que se encontraban en Francia, atacados por las defensas aéreas o acosados por nuestros aviones, fueron derribados, o vieron obligados a descender. El L 49 aterrizó a las 10 en Bourbonne-les-Bains, y fué capturado intacto por nuestros aviadores, quienes hicieron a su tripulación prisionera. El L 50 cayó en Dammartin, cerca de Montigny-le-Roi, a las 11. Una canastilla que se había enredado en un árbol, fué arrancada del aeroneve y cayó por tierra, a donde ya habían descendido dos oficiales y catorce hombres. El Zeppelin, así aligerado, se elevó a grande altura, completamente ingobernable, y llevando aún a bordo cuatro tripulantes. Otros dos aparatos han sido vistos hacia el Sur. El primero aterrizó en Larange (Bajos Alpes). El otro fué visto el día 20 a las 4 p.m. hacia el centro de aviación de Fregus, de donde una sección de aeroplanos le dió caza, perdiéndolo de vista a las 5, dirigiéndose hacia alta mar, a la deriva y en posición vertical. Si, como es probable, este último aparato no es el mismo de Montigny-le-Roi, del cual no se ha encontrado aún la cubierta y el resto de la tripulación, los alemanes han perdido en su ataque del 20 de Octubre, cinco Zeppelines.

## Libros Recibidos

*Pour la Croisade du XXe Siècle.* TH. DELMONT. — Bloud et Gay, Paris.

*La France, les Catholiques et la Guerre.* MONSEÑOR ALFREDO BAUDRILLART. — Bloud et Gay, Paris.

*Le Dieu allemand.* DENYS COCHIN (de l'Académie française), Ministro de Estado francés. — Bloud et Gay, Paris.

## Indice

PÁGINAS FRANCESAS:	PÁGINA
La Cuestión de Alsacia-Lorena—Discursos de MM. Leygues, Briand y Ribot. . . . .	2
PÁGINAS INGLESAS:	
La Guerra submarina . . . . .	12
Discurso de Mr. Asquith en Liverpool . . . . .	20
PÁGINAS ARMENIAS:	
El martirio implacable y la destrucción sistemática de todo un pueblo. . . . .	22
LA CARICATURA Y LA GUERRA . . . . .	27-28
ECOS . . . . .	29

## AMÉRICA LATINA.

Oficinas 62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.  
54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C. 2.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Imprimerie WILLIAMS, LEA Y CIA., LTDA., Paris y Londres.

Impreso para "AMÉRICA LATINA", 62, rue Saint-Lazare.

EDICION DE PARIS, N<sup>o</sup> 18.





UNA ESCENA ENTRE ALIADOS. — INGLESES Y FRANCESES . . . . A LA PRUSIANA.

## TEJIDOS "TETRA"

VENDAS, BANDAS, COMPRESORES,  
CRESPÓN de lana, CRESPÓN de algodón.

VESTIDURAS para cirujanos:

Blusas — Birretes — Cubremangas.

Canastillas TETRA. Ropa interior TETRA

Ventas al por mayor: 12, rue de Hanovre, PARÍS

## SONDAS DELAMOTTE

A. PLISSON Suc<sup>r</sup>. Fabricante

INSTRUMENTOS DE CIRUJIA de Tejido de Goma y  
de goma blanda (caucho), amoldada de Puro Pará

### SONDAS, BUJIAS, CANULAS, DRENOS

de tejido de goma garantidas inalterables y esterilizables  
y de caucho amoldado garantido Puro Pará.

BRAGUEROS y PELOTAS garantidas impermeables  
y lavables, enteramente cubiertos de goma

Catálogo ilustrado franco a quien lo pida.

Est.<sup>os</sup> DELAMOTTE, 68, Rue J. J. Rousseau, PARIS

## Gran Marca Francesa



REPUTACION UNIVERSAL  
CALIDAD IRREPROCHABLE  
EXITO SIN PRECEDENTE

*Polvo de arroz  
y Jabon Simon*



*El más Poderoso de los Reconstituyentes*

# HISTOGÉNOL Naline

**El Histogénol Naline**  
HA OBTENIDO  
**LOS MEJORES INFORMES**

y es el **ÚNICO** medicamento de su género que ha sido objeto de:

Comunicaciones de la **Academia de Ciencias de París**  
" " **Sociedad Terapéutica de París**  
" " **Sociedad de Biología de París**  
y de tesis presentadas a jueces competentes de la **Facultad de Medicina de París**

El **HISTOGÉNOL NALINE** se emplea con el mayor de los éxitos hasta ahora conocidos, desde hace varios años, en los Hospitales, Sanatorios, Dispensarios y Clínicas del mundo entero. Las más importantes autoridades médicas lo prescriben diariamente en el tratamiento de las **Bronquitis crónicas**, de la **Tuberculosis**, de la **Anemia**, de las **Debilidades generales**, de la **Neurastenia**, de la **Diabetes**, de las **Escrófulas**, del **Linfatismo** y del **Paludismo**, y en todos aquellos casos en que se necesita de un **reconstituyente energético**.  
El **HISTOGÉNOL NALINE** provoca rápidamente una **verdadera renovación del organismo**, que se manifiesta por una sensación de bienestar general, por un aumento de fuerzas, por el retorno del apetito, por un aumento del peso (lo cual se comprueba pesándose antes y después del tratamiento); por la coloración de la tez, así como por la disminución o cesación completa de la tos, de los **sudores nocturnos** y de los **esputos espesos**.

Ensayad el **HISTOGÉNOL NALINE** y quedareis sorprendidos de los resultados.  
El **HISTOGÉNOL NALINE** está de venta en todas las Farmacias bajo la forma de **Elixir** y de **Granulado**, y se toma a la dosis de dos cucharadas grandes al día (para los adultos), y dos cucharadas cafeteras para los niños.

A fin de evitar las **FALSIFICACIONES** y las **IMITACIONES** es necesario especificar bien, al hacer los pedidos, **Histogénol Naline** forma **Elixir** ó forma **Granulada**

cerciorándose de que la **Firma A. NALINE** se encuentra en el cuello de la botella.

El **HISTOGÉNOL NALINE** se halla de venta en todas las Farmacias y en todas las Droguerías.

VENTA AL POR MAYOR EN CASA DEL FABRICANTE **A. NALINE**  
Farmacéutico de 1ª clase, en Villeneuve-la-Garenne, près Paris-St-Denis (Seine) Francia.

## SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE COUTELLERIE ET ORFÈVRERIE

TALLERES en THIERS (Puy-de-Dôme)  
para la Cuchillería y  
en SAINT-OUEN près Paris, para la Orfebrería

Creadores y únicos fabricantes de la  
**Navaja de afeitar APOLLO**

La única navaja de seguridad con hoja rígida  
Parte filosa curba y extremos redondos

Invencción francesa Patentada en todos los Países

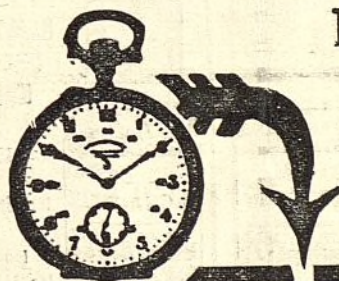
Navajas, Tijeras, Navajas de Afeitar, Cuchillos  
de Cocina y de Carnicero, Saladeros, Efectos  
de Escritorio, de Toilete, de Costura.

Artículos de uso doméstico hechos de aluminio.

**Venta solamente al por mayor**

Se envían franco de porte y previa demanda,  
Catálogos de cada especialidad.

Dirijase toda correspondencia a las oficinas de la Sociedad:  
**31, Rue Pastourelle. — PARIS (Francia)**



Es en  
**BESANÇON**  
(FRANCIA)

en donde hallareis los  
**MEJORES RELOJES**

dirigiendolos directamente a

**JEAN BENOIT Fils**

Relojero Constructor Técnico  
Fábrica de Relojes

**BESANÇON (Doubs)**

quien os enviará a petición  
gratuitamente y franco de porte

su magnífico Album ilustrado N° 30

CASA DE CONFIANZA — FUNDADA EN 1791

La Casa más importante que vende directamente  
a precios de fábrica.



El Antiséptico más poderoso — No es Tóxico

**ANIODOL**

Previene y Cura todas las Enfermedades Infecciosas y Contagiosas

**ANIODOL EXTERNO**

LLAGAS de toda especie, Cortes, Quemaduras, Picadas; Enfermedades de la VISTA: Oftalmías, Conjuntivitis, Orzuelo; PIEL: Herpes, Eczema, Furúnculos, Úlceras, etc.

INDISPENSABLE para el ASEO ÍTIMO

Suprime todos los Achaques periódicos, previene y cura las Enfermedades de la Mujer: Resultados de Parto, Flujos, Metritis, Salpingitis, Fibromas, Cánceres, etc.

**DESODORIZANTE MARAVILLOSO**

DOSIS } 1 á 2 cucharadas grandes en un litro de agua, para cualquier uso externo.  
Al interior: 50 á 100 gotas de Aniodol interno en una taza de tisana después de las comidas.

Sociedad del ANIODOL, 40, Rue Condorcet, PARIS. — De Venta en todas las buenas Farmacias.

**ANIODOL INTERNO**

El Desinfectante más poderoso

1º del TUBO GASTRO-INTESTINAL: Enteritis, Diarreas, Fiebre tifoidea, Cólera infantil, Disenterias, Estreñimiento, Hemorroides, Apendicitis, Peste, Cólera, Lepra, etc.

2º de las VÍAS RESPIRATORIAS: Gripe, Resfriados, Bronquitis, Catarros, Anginas, Tuberculosis, etc.

NO MÁS DIETA — NINGÚN RÉGIMEN

**PILDORAS DEHAUT**  
LAS PILDORAS purgantes y depurativas DEL DOCTOR **DEHAUT**

147, Faubourg Saint-Denis  
PARIS

SE TOMAN AL COMER

Regularización del intestino  
REGENERACIÓN DE LA SANGRE

**DÉPILATORIO TYRBE** INOFENSIVO  
DESTRUYE LA RAIZ SIN CICATRIZ. Paris, 4, r. Perrault. Precio: 13 fr.

**Semillas Forrajeras**

Especialidad en trébol y alfalfa

Compra y venta al por mayor por la casa francesa más fuerte en el ramo

**A. ROUSSET**

38, rue du Louvre, PARIS, 1er

REMEDIO DE ABISINIA  
**EXIBARD**

En Polvos,  
Cigarillos, Hojas para fumar  
Soberano contra

**ASMA**30 Años de Buen Exito.  
Med. Oro y Plata.

H. FERRÉ, BLOTTIÈRE & Cie  
6, Rue Dombasle,  
PARIS

Y TODAS FARMACIAS

**SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD**

El Mejor  
**LAXANTE PURGANTE DEPURATIVO**

Contra el:

**ESTREÑIMIENTO**  
la JAQUECA  
las ENFERMEDADES del HÍGADO  
del ESTÓMAGO  
los CURUJONES del CUTIS  
los VICIOS de la SANGRE  
las CONGESTIONES, etc.

Exigir el frasco redondo con  
envoltorio de papel amarillo.

Exposición Universal GAND 1913: GRAN PREMIO

**NUEVOS ALAMBQUES**

Y APARATOS DE DESTILACION Y RECTIFICACION

MATERIAL para LABORATORIOS  
**DEROY FILS AINÉ**  
Constructeur, 75, r. du Théâtre  
PARIS  
GUÍA PRÁCTICA del  
Destilador de Coñac, Ron, Aguardientes diversos,  
Esencias, etc., y Catálogo ilustrado se envían franco.

**INSTRUMENTOS DE CIRUGIA**

SONDAS y BÚJIAS CANULAS, etc., de goma y caoutchouc  
vulcanizado esterilizables, por todos los procedimientos,  
Inclusive el de ebullición

CALIDAD SUPERIOR conservación garantizada en todos los países.

**GAILLARD, Fabricante** 9, rue Danton (6°)

proveedor de los hospitales y del Ministerio de la Guerra, etc.

5 Grandes Premios:

Bruselas 1910, Turin 1911, Londres 1912, Gante 1913, Lyon 1914

Deposito en los principales almacenes de instrumentos  
de cirugía. — Dirección telegráfica CATHETERS. PARIS.**Salvad vuestros Cabellos**

POR MEDIO DEL

**PETROLEO HAHN**

PRODUCTO FRANCES

Venta al por mayor, F. VIBERT, fabricante, LYON

**NEURASTENIA**

Las Gotas Concentradas de

**HIERRO BRAVAIS**

son el remedio más eficaz contra

**ANEMIA** CLOROSIS, DEBILIDAD

Colores Pálidos, etc.

Todas Farmacias o Droguerías, 130, rue Lafayette, Paris

**CONVALESCIENCIAS****GRAJEAS DE ERCOTINA BONJEAN**

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

EMPLEADAS con el mejor éxito contra:

**ESPUTOS DE SANGRE y****HEMORRAGIAS DE TODO****GENERO**

LABELONYE &amp; Cie, 99, Rue d'Aboukir, PARIS.

**ASMA**

Bronquitis - Opciones

Curación segura y radical

con los cigarillos **ESPIC**

Tod. Farm. 2 f. cajita Mayor, 20, r. St-Lazare, Paris

Exigir la firma J. ESPIC sobre cada cigarillo

Señor DOCTOR

Pida Ud. una muestra de

**SEDOL**

en el "LABORATOIRE d'HYPODERMIE de PARIS."

15, avenue Perrichon, PARIS (XVI.)